

# SABER Y CONOCER EN LAS TRAGEDIAS DE SÓFOCLES: INTRODUCCIÓN A UN ESTUDIO LÉXICO

Luis Miguel Pino Campos  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

La cuestión del conocimiento humano tuvo en los siglos V y IV a. C. una gran importancia desde distintos planos. Así, vemos cómo se debate sobre ella en varias tragedias sofocleas, cómo los sofistas se ocuparon de precisar el debate dentro de los límites humanos, o cómo Platón reflexiona sobre ella en sus diálogos. En esta ocasión el autor se ocupa de la obra de Sófocles, de la que analiza sólo dos términos, y anuncia que el estudio habrá de continuar con la extensión del análisis a un campo léxico mayor.

PALABRAS CLAVE: Lexicología griega. Tragedia. Filosofía.

## ABSTRACT

The importance of human knowledge in the fifth and fourth centuries before Christ was reflected in several arenas. Not only in the expected ones, like the debate of the Sophists on the limits of human knowing and Plato's musings in his dialogues, but in the tragedies of Sophocles as well. Here the author concentrates on the latter, analyzing two terms specifically and indicating the need to enlarge the size of the lexical field in further study.

KEY WORDS: Greek lexicology. Tragedy. Philosophy.

## 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Sófocles presenta en sus obras al hombre (Áyax, Edipo, Creonte, Antígona, Electra, Deyanira, etc.) en una encrucijada en la que habrá de tomar una decisión. Ésta le deparará irremediamente un trágico final. Estos héroes y heroínas actúan convencidos de estar en posesión de la verdad según las circunstancias de cada uno: porque el honor del guerrero así se lo reconoce (Áyax), porque la experiencia así se lo hace creer (Edipo), porque el ejercicio del poder así lo exige (Creonte), porque la obediencia de las leyes divinas es siempre la conducta acertada (Antígona), porque un delito de sangre exige una justa venganza (Electra), o bien, porque la salvaguarda del matrimonio permite usar cualquier artilugio, aunque sea considerado mágico (Deyanira). En todos los casos el hombre, tras haber tomado una decisión y haber actuado, admitirá que se ha equivocado (Creonte), o bien, la muerte le impedirá reconocer un posible error (suicidio de Antígona).



1.2. Late en cada una de las tragedias de Sófocles la idea de la imperfección del hombre, la constatación repetida de que *ignora*, de que *no sabe*, aunque crea saber. En otras palabras, Sófocles presenta la incapacidad de la inteligencia humana para alcanzar la verdad, y cuando el hombre alcanza cierto conocimiento, ha debido padecer previamente graves penalidades. En *Antígona* el papel del hombre imperfecto lo encarna claramente Creonte, mientras Antígona parece encarnar el papel de la conciencia del hombre que valora por encima de todo la supremacía de las leyes divinas o leyes de siempre. Se ha de recordar que Antígona es una heroína humana y que, por tanto, en sus decisiones hay también errores.

## 2. LOS CONCEPTOS DE 'SABER' Y 'CONOCER'

2.1. En los textos sofocleos encontramos dos ideas muy próximas desde el punto de vista semántico: *saber* y *conocer*. Como más abajo apuntamos, estas dos ideas no significan lo mismo, aunque en el uso cotidiano se usen indistintamente. Analizaremos el uso sofocleo de las expresiones correspondientes a 'saber' y 'conocer', con el fin de comprobar si el dramaturgo ateniense ofrece algún matiz diferenciador entre unas expresiones u otras, y, si fuera el caso, establecer en qué consiste esa diferencia.

2.2. 'Saber' y 'conocer' son un estado y una acción de pensamiento que aparecen mezclados en las tragedias de Sófocles y que los intérpretes de sus textos generalmente no han matizado. Comprendemos que Sófocles no se esfuerce en distinguir un matiz de otro, si tenemos en cuenta el corto desarrollo que había experimentado la filosofía. Pero la existencia de una variedad léxica para expresar esas dos ideas nos lleva a preguntarnos por la posibilidad de que el mismo Sófocles, conscientemente o no, quisiera significar una idea u otra, esto es, 'saber' o 'conocer', según los casos. Éste es, en concreto, el objeto de nuestro estudio: *¿Empleaba Sófocles en sus obras los términos relativos a las ideas de 'saber' y 'conocer' con una finalidad concreta, o lo hacía aleatoriamente, sometiéndose sólo a las necesidades métricas del verso?* Antes de entrar en el análisis lingüístico es conveniente aclarar algunos conceptos.

## 3. ACTUALIDAD DE LA CUESTIÓN

3.1. La cuestión ahora definida, aunque ha sido tratada desde otras perspectivas en algunos estudios anteriores, permanece sin un análisis léxico específico. Tal vez sea oportuno ocuparse de esta cuestión en los términos antes citados, como homenaje al célebre dramaturgo ateniense de quien se cumple el vigésimo quinto centenario de su nacimiento en los momentos de redactar estas páginas.

3.2. A la luz de los nuevos estudios que en la filosofía actual se han ocupado de las cuestiones epistemológicas, ha cobrado nuevo interés el objeto de nuestro análisis.



Por ejemplo, la escritora María Zambrano (1904-1991) se ha ocupado de varios héroes sofocleos (Antígona, Edipo, Creonte, Hemón, Ismene, Yocasta, Polinices, Etéocles, etc.) para hablar de poesía y pensamiento, de intuición y conocimiento, de verdad y de verdades, de sacrificios, de tragedias, de *conciencia* y de *con-ciencia*, y la cuestión que ahora analizamos está presente en sus obras. Por otro lado, uno de sus maestros, José Ortega y Gasset (1883-1955), se ocupó también de la tragedia griega y de Sófocles, como se ocupó, lógicamente, de los filósofos griegos. Precisamente Ortega (1983: IV, 109 y VII, 314) recordaba a Platón cuando en 1930 explicaba que no significaba lo mismo ‘saber’ y ‘conocer’, y afirmaba que Dios *sabía todo*, pero *no conocía*, que la bestia no sabía nada y por eso tampoco conocía, pero que el hombre necesitaba *saber*, porque percibía que *ignoraba*, que *no conocía* muchas cosas. Lo explicaba con estas palabras:

Ni el Dios ni la bestia tienen esa condición [humana de necesidad de conocer]. Dios sabe todo y por eso no conoce; la bestia no sabe nada y por eso tampoco conoce. Pero el hombre es la insuficiencia viviente, el hombre necesita saber, percibe desesperadamente que ignora. Esto es lo que conviene analizar: ¿Por qué al hombre le duele su ignorancia, como podía dolerle un miembro que nunca hubiese tenido?

La ironía de Ortega se evidencia en la frase que cierra el texto<sup>1</sup>. Respecto a la afirmación de que los dioses, en plural y dentro de una concepción politeísta, son sabios, habría que adelantarse en nuestro análisis y recordar las contradicciones que esa afirmación generó y cómo fueron comentadas por los filósofos de la escuela de Elea. Por ejemplo, Parménides se esforzó en demostrar su incoherencia y que la cualidad de ‘saber’ sólo podía ser atribuida a un dios único. Más tarde Platón señalaría con nitidez la cuestión del conocimiento en pasajes como *Smp.* 204a-b, *Men.* 80e, 81d. No obstante, en el uso cotidiano y en los diccionarios los dos términos son considerados casi sinónimos.

3.3. Es, pues, esta dualidad de sabiduría y conocimiento en la obra de Sófocles el tema de nuestro estudio. El dramaturgo ateniense la planteó dramáticamente en cada una de sus obras. La cuestión estaba viva en su tiempo como lo prueban las obras de Platón y de Aristóteles. En efecto, Platón la percibió al darse cuenta de que «la raíz del *conocer*» estaba en la insuficiencia de las dotes humanas para *saber* y, por tanto, en su propia naturaleza, según él mismo la entendía. Aristóteles, más tarde, la intuiría cuando, al definir esa naturaleza como el conjunto de cuerpo y mente con su funcionamiento, se dio cuenta de que esa naturaleza del hombre no bastaba para satisfacer su afán cognoscitivo. El ‘conocer’ —se admite hoy— no es una facultad del hombre, no le es dado con su naturaleza, no es un estado mental

---

<sup>1</sup> Publicado por primera vez en *La Nación*, de Buenos Aires, en un grupo de cinco artículos aparecidos entre el 31-VIII y el 16-XI-1930, bajo el título de «¿Por qué se vuelve a la filosofía?».



en el que el hombre se encuentra, sino que es una tarea, una acción, que el hombre se impone, cuando percibe que *no sabe*. De aquí que la filosofía actual haya propuesto que el hombre o bien no tiene «naturaleza», o bien ésta consiste en la suma de lo que tiene y de lo que le falta. Sin embargo, aunque esta definición parezca aceptable, se trata de una definición bastante *in-definida*. Una introducción general a los planteamientos de la filosofía actual en torno al conocimiento se puede consultar en Sergio Rábade Romeo (2003: 105-123 y 463-476), en particular interesan los capítulos «Precisiones en torno al conocer» y «El dualismo griego: Platón y Aristóteles».

3.4. Por ello nos proponemos hacer un estudio de esta cuestión en la obra de Sófocles a partir del análisis de algunos términos que aluden a los conceptos de sabiduría y de conocimiento. El estudio interesa desde los puntos de vista lingüístico, literario y filosófico. La idea del conocimiento en Sófocles, sin la distinción que apuntamos, cuenta ya con una bibliografía amplia; sin embargo, no se ha reparado en la necesaria precisión que requieren los conceptos que están implicados en los términos griegos que designan ‘saber’ y ‘conocer’.

#### 4. ALGUNOS ANTECEDENTES DE LA CUESTIÓN

4.1. De la bibliografía específica de esta cuestión en Sófocles, aunque desde otras perspectivas, hemos de destacar los siguientes estudios: L. Bowman (1994) se ocupa del conocimiento humano y del conocimiento profético en las obras de Sófocles. D. B. Butaye (1980) relaciona sabiduría, piedad y debilidad humana como pasos para alcanzar la felicidad. M. W. Champlin (1969) apunta una distinción entre el conocimiento sensible de Edipo y el conocimiento intuitivo (divino) de Tiresias, pero no analiza la parte léxica. H. Diller (1950) analiza esta cuestión en las siete tragedias pero desde la perspectiva general del sentido de cada obra y manteniendo el doble plano de la sabiduría divina y del conocimiento —imperfecto— del hombre; en la conclusión alude a la relación de saber y conocer con Filosofía y Tragedia y a los posibles contactos entre Heráclito y Sófocles; de gran interés para la cuestión analizada, no entra, sin embargo, en la cuestión léxica. B. H. Fowler (1981) hace un análisis psicológico de la *con-ciencia* y *subconsciencia* con estudio de unos términos que representarían a ciertos héroes: espada, cadáver, locura en el caso de Áyax; la virginidad y el cadáver en el caso de Antígona; niño, pies y ojos en el caso de Edipo. L. Giangrande (1983) analiza las dos mitades en que cabe dividir la persona de Edipo: la que conoce y la que ignora. A. D. Hester (1971) estudia en realidad la falta de conocimiento de la verdad por parte de Edipo y destaca que Sófocles sólo se ocupó en *Antígona* de hacer teatro, literatura, y no filosofía o teología, como han apuntado algunas interpretaciones hegelianas. V. N. Jarkho (1969) analiza la idea de conocimiento en su relación con la piedad y cómo inevitablemente el héroe desemboca en fracaso (*Antígona* y *Edipo*). J. Jouanna (1991) estudia un pasaje clave en Áyax para comentar las ideas de saber y conocer, limi-



tándose a analizar si ese conocer corresponde realmente al mensajero o al adivino; en un posterior estudio (1997) analiza el significado de la adivinación como modo de conocimiento en las obras de Sófocles. R. L. Kane (1975) estudia la idea del conocimiento humano y la repercusión que sobre él tiene la realidad de los acontecimientos; tampoco analiza la variedad léxica. R. Kitzinger (1993) analiza en varios pasajes de *Edipo Rey* distintos planos del sentido irónico que Sófocles presenta en esta obra; desde la irónica actitud de Edipo al comienzo (viendo sin saber) hasta su resignada actitud final (conociendo sin ver), o el cambio de actitud del público, conocedor de las intrigas del mito, pero desconocedor del desenlace deparado por el autor; igualmente comenta los cambios producidos en otros personajes por el irónico desenlace de la trama. K. Lahmer (1984) analiza las distintas posturas de la mente humana que Sófocles presenta en *Áyax*, y cómo se puede oscilar desde la locura a la cordura. E. Lefèvre (1987, 1990, 1991, 1992) analiza en varios artículos de idéntica estructura la relación de la insuficiencia del hombre para saber la verdad, aunque reflexione, pues siempre acaba en errores. S. Levin (1971) analiza la idea del conocerse a sí mismo y la relaciona con la interpretación de los oráculos, de forma que éstos vienen a ser una confirmación de lo que el hombre había deseado o decidido con anterioridad. A. A. Long (1968) analiza el pensamiento de Sófocles a partir de ciertos términos en -σις, -τις, -μα, -μός, -ία, -σία, relacionados con el arte dramático. R. M. Newton (1975, 1995r) ofrece un brillante análisis de las vías del conocimiento humano tomando como ejemplo la figura del hijo de Layo y de Yocasta en *Edipo Rey*; concluye que en esta obra hay dos vías de acceso al conocimiento: una por conjeturas, que es la adoptada por Edipo al principio de la obra, y que conduce a errores, y otra, desde que Yocasta aparece, junto al mensajero corintio y al anciano criado del palacio, que se fundamenta en pruebas y testimonios verificados; esta vía conducirá a Edipo no sólo a conocer la verdad de su pasado, sino a conocerse a sí mismo; el estudio de los antecedentes (Demócrito, Anaxágoras, Gorgias...) y la comparación con el método de conocimiento histórico (conocer el pasado), aplicado por Tucídides, constituyen un acertado punto de partida para el análisis del método de conocimiento expuesto por Sófocles en esta tragedia; este agudo estudio se ha fijado sólo en la idea de conocimiento, y se ha limitado a una sola tragedia. La omnisciencia divina es aludida a partir del comentario de H. Drexler (1956), en el que se destacaba la idea sofoclea de que el hombre nada podía (conocía) frente al poder de los dioses. A. Roselli (1982) analiza cómo la conciencia y el conocimiento humano resultan en ocasiones irracionales, pues llevan, en el caso analizado de Deyanira, a un desenlace involuntariamente trágico. Ch. Segal (1986, 1994) comenta en dos análisis psicológicos de Edipo las expresiones a partir de las palabras del oráculo. T. B. L. Webster (1969) menciona la idea de conocimiento en general, pero sin analizar sus matices ni contrastes léxicos.

4.2. Otros estudios específicos han tocado indirectamente la cuestión del conocimiento, pero sin profundizar en los apartados de sus expresiones ni en sus matices diferentes. Entre ellos cabe citar los de A. M. Dale (1956), G. F. O'Sullivan



(1973), W. B. Stanford (1978), T. A. Florenskaja (1978), R. G. A. Buxton (1980), N. P. Gross (1982), J. G. Kurtz (1984) y otros<sup>2</sup>.

4.3. Debemos recordar también entre los estudios generales sobre Sófocles el *Lexicon* de F. Ellendt (1965), que sigue siendo fundamental y nos servirá como referencia.

4.4. De carácter general tiene interés la consulta del manual de J. Brunschwig, G. Lloyd y P. Pellegrin (2000).

## 5. LIMITACIONES DE ESTE ESTUDIO

5.1. Como el espacio disponible no nos permite dar cabida a todos los términos implicados en este estudio, nos ocuparemos en esta ocasión de dos verbos, en sus formas simples, que son los que aportan el mayor número de frecuencias y contienen las dos ideas esenciales que tratamos de analizar: οἶδα, 'saber', y γινώσκω, 'conocer'. El estudio se habrá de completar posteriormente con el análisis de las formas compuestas de estos dos verbos y con otras formas verbales que secundariamente son interpretadas con alguno de esos dos significados, como son ἐπίσταμαι 'conocer (científicamente)', αἰσθάνομαι 'percibir' (por los sentidos, conocer), φρονέω 'ser sensato' (saber comportarse), νοέω 'pensar', 'reflexionar' (saber), ἔχω (+ inf.) 'saber', πυνθάνομαι 'estar informado', ὁράω 'ver' (saber), ἀκούω 'oír' (saber), etc. Además de estas formas verbales habría que analizar las formas nominales, sustantivas y adjetivas, que responden, entre sus varias acepciones, a las ideas de conocimiento y de sabiduría: γνωστός, γνώμη, ἐπιστήμη, σοφός, ἀδαής, ἐτήτυμα: 'inteligible', 'razón', 'ciencia', 'sabio', 'ignorante' (necio, no-sabe), 'genuino' (verdadero). Como se puede comprobar, el tema es amplio y las limitaciones de la ocasión nos obligan a presentar el análisis en varias partes. Por ello en esta ocasión analizaremos sólo las expresiones que contienen los verbos οἶδα y γινώσκω en sus formas simples.

## 6. LA VERDAD EN EL SABER Y EN EL CONOCER

6.1. Implícita en las ideas de saber y de conocer está otra idea, la de 'verdad', ἀλήθεια, (literalmente 'aquello que tiene la propiedad de no estar ya oculto u olvidado': *a-lethe-ia*). Esta 'verdad' puede adquirir varios matices o grados, como recogeremos en los párrafos siguientes. Ahora bien, cuando empleamos el término '*saber*',

---

<sup>2</sup> La relación de estudios que tratan parcialmente esta cuestión es muy amplia, pero su comentario o simple mención alargaría este estudio excesivamente; valga la mención de algunos autores: INNAMORATI (1995), COUGHANOWR (1997), TAAFFE (1986), BERNIDAKI/ALDOUS (1985) y SHELTON (1984).

hemos de entenderlo en el sentido más explícito de ‘saber la verdad’, pues si no fuera ella el objeto del saber, éste no sería tal. Lo mismo cabe decir del término ‘*conocer*’: cuando uno conoce algo, se entiende en el sentido más explícito de ‘conocer algo como verdadero’, si bien, esta acción no implica que el hecho de que uno conozca algo, signifique que lo conozca en su totalidad. Desde una perspectiva filosófica el *saber* implicaría totalidad, el *conocer*, no; el uso lingüístico del hablante no entiende estas dos ideas de una forma tan diferenciada.

6.2. Pues bien, no es fácil comprender y asimilar la distinción entre ‘saber’ y ‘conocer’, si no se tiene en cuenta este matiz que los diferencia: ‘saber’ implica un estado de pensamiento en el que ‘se conoce algo completamente’, y equivale a poseer un conocimiento total; desde una perspectiva absoluta o trascendente el ‘saber’ tiene un carácter de supremacía y constituye una cualidad sólo divina: el saber significa ‘estar en la seguridad de que se conoce la verdad en su totalidad y con certeza’. Por ello aceptamos que el hombre, que es imperfecto, no lo posee. De ahí que los griegos designaran inicialmente como ‘sabios’ sólo a los dioses, y, en segundo término y con restricciones, a los adivinos (Calcante, Tiresias), y a algunos poetas, cuando éstos eran considerados meros transmisores con su voz de los dioses y de las musas. Más tarde, cuando con la Ilustración ateniense (s. V a. C.) se extendió la idea de que todas las virtudes podrían ser poseídas «democráticamente» por cualquier ciudadano, la cualidad de ‘sabio’, σοφός, se hizo accesible también a todo hombre que se esforzara en conocer la verdad (filósofo), o, en otro ámbito, al que se esforzara en conocer el arte del discurso, es decir, a aquél que supiera triunfar sobre sus rivales con argumentaciones lógicas (‘sofista’, σοφιστής).

6.3. Planteada así la idea de verdad, fue el griego Parménides quien elevó, filosóficamente, la verdad a un nivel de realidad única, y sería Platón (o, para ser precisos, Sócrates), quien plantearía la legítima aspiración del hombre a conocerla, participando así de un «privilegio» exclusivo hasta entonces de los dioses y, con restricciones —insistimos—, de los adivinos y de los poetas. En efecto, quien conociera *la* verdad, en singular y con artículo determinado, sería *sabio*, *sabría*; pero mientras esa meta, esa aspiración, no se alcanzara realmente, el hombre *no sabría*, *no sería sabio*; de ahí su afán por ‘conocer’. Es cierto que desde el siglo V a. C. dedicarse a «buscar la verdad», aspirar a «conocerlo todo» para llegar a «saber», a «ser sabio», era una tarea tan noble como cualquier otra.

6.4. Así se explica mejor la respuesta del oráculo a Sócrates. En efecto, aquel oráculo de Delfos no decía que Sócrates fuera sabio, sino que no había nadie que fuera *más sabio* que él, por lo que introducía un grado de comparación que implicaba dos realidades aparentemente distintas: una, Sócrates es «el más sabio», porque «él sabe solamente que él mismo no sabe nada»; luego Sócrates no sabe nada, y puesto que no sabe nada —es decir, no conoce la verdad—, no es sabio; sólo es consciente de que él no sabe; sólo ha percibido la realidad de su ignorancia; luego es una percepción (intelectual), no una sabiduría (conocimiento completo de otras cosas). La otra realidad es que los otros creen saber *la* verdad o una verdad más o



menos parcial, pero en realidad tampoco saben, no sólo porque su saber no alude a *la* verdad, sino porque, en todo caso, alude sólo a algunas habilidades o técnicas, y eso no es sabiduría, sino experiencia, destreza o pericia. Estos otros no sólo no saben la verdad, sino que ni siquiera han percibido su ignorancia; luego Sócrates y los otros participan de esa misma realidad aparentemente distinta: «no saber»; pero aquél ha percibido, ha adquirido conciencia de su ignorancia: *conoce [sabe] que no sabe*, mientras que los otros viven en la creencia de saber, cuando realmente no son conscientes ni siquiera de su ignorancia. Por tanto, la realidad que aquel oráculo refleja es una sola: los hombres no saben; y dicho oráculo define una condición humana, la de que el hombre no sabe, que ignora la verdad, que no es sabio; sólo alguno *conoce* que *no es sabio*. El que se da cuenta, el que percibe, el que adquiere conciencia de que «no sabe», está en condiciones de iniciar el camino, el método, para conocer *la* verdad, es decir, para llegar a *saber*, para llegar a *ser sabio*, atributo que todavía no tiene.

6.5. Se puede hablar de tipos de conocimiento o de tipos de saber. En efecto, entre el estadio de ignorancia mayor que manifiestan los que *saben* menos que Sócrates, y el de la percepción de la propia ignorancia que Sócrates representa, hay distintos grados o niveles, en los que se puede hablar de distintas verdades, de distintos tipos de conocimiento o, por seguir el uso de la sinonimia, de distintos tipos de sabiduría.

6.6. Así, existe un nivel de conocimiento que estaría representado por el «saber» de los adivinos, unos hombres que saben una verdad concreta, pero no toda la verdad. La verdad que conocen es una parte de la verdad que han aprendido por revelación divina a través de los oráculos, sacrificios o augurios. Los adivinos conocen, por tanto, una verdad limitada y concreta, porque interpretan correctamente unas señales enviadas por los dioses, señales que, aunque no las «vean» porque algunos son ciegos, las captan con los instrumentos de su técnica adivinatoria, una técnica donada por la divinidad solamente a ellos; son adivinos «por la *gracia* de un dios», son unos «agraciados». Su conocimiento, su saber, es limitado en tiempo y en espacio. Este tipo de saber es restringido en cuanto a su contenido y en cuanto al número de hombres que lo poseen; requiere el factor de la revelación divina (favor, gracia o don de la divinidad al hombre) y se realiza sólo en los planos de la religión y del mito.

6.7. Vinculado con este «saber adivinatorio», pero de distinto nivel, existe otro saber, el «saber religioso», en el que predomina no tanto la razón —aunque fuera una razón iluminada por revelación—, sino la creencia —la fe ciega—, adquirida por educación o por imposición, creencia en el poder superior de alguna entidad divina (religión) o suprahumana (magia, encantamiento, brujería). Quienes creen poseer ese saber divino se consideran «infalibles», porque sostienen que es una divinidad la que garantiza la verdad que ellos proclaman. Este tipo de saber se puede dar también en el plano del mito, aunque no necesariamente. Está representado por los hoy llamados fundamentalismos religiosos.





6.8. Existe también un tercer nivel que representa el conocimiento adquirido por la experiencia, por la edad. El factor que lo hace posible es el tiempo de vida transcurrido y la capacidad de asimilar cuanto se ha conocido parcialmente a lo largo de la vida, lo que permite resolver mejor los problemas que se presentan. Este «conocer por experiencia» no es garantía de conocer *la* verdad, pero es mejor que la ausencia de conocimiento. Este saber carece de método y de orden. Es el conocimiento de los hombres maduros, de los «senadores», de los «veteranos».

6.9. Existe otro nivel del saber, el que ejerce el que detenta el poder. Es un saber que no equivale a conocer la verdad, sino a la necesidad de tomar decisiones en las acciones de gobierno. Se supone que el que ejerce ese poder dispone del máximo de información para acertar en sus resoluciones, o bien, que ha recibido una esmerada formación. Este saber del poder político tampoco es garantía de conocer la verdad, sino que implica, como los anteriores, un «saber limitado», que *se tiene* por la fuerza de las armas, por herencia de sangre o por la confianza otorgada por el pueblo.

6.10. Existen también los niveles del saber filosófico y del saber científico: aquél aspira a alcanzar la verdad por medio de la razón; éste aspira a alcanzar el conocimiento de su objeto de estudio a partir de la abstracción y síntesis de conocimientos parciales, de la experiencia y de la demostración o prueba. Al conocimiento científico se le denomina en griego ἐπιστήμη, 'ciencia'. Estos dos tipos de conocimiento parecen no tener fin, pues cuando se logra alcanzar un punto que aparecía inicialmente como el final del recorrido, surge tras él otro nuevo hacia el que la atención del filósofo o del científico se ha de dirigir. Este tipo de conocimiento, aunque es el que desde tiempos de Hecateo de Mileto cuenta con más fiabilidad para el hombre, es el conocimiento lógico y racional; tampoco ofrece una garantía de perfección, una garantía de «saber completo».

6.11. Existe, por otro lado, el conocimiento o saber histórico. Este conocimiento habla de una verdad concreta, la que se refiere al pasado; al conocimiento de ese pasado se puede aspirar como «conocimiento de una verdad histórica», si bien, como en los casos anteriores, el conocimiento perfecto del pasado es una aspiración utópica como lo son las aspiraciones de los conocimientos anteriores.

6.12. Queda hablar de otro nivel del saber, del saber divino, del que, según dijimos al principio, merece auténticamente la expresión de «saber». Se trata de un saber omnisciente, un saber que quien lo posee, lo sabe todo. Es atributo exclusivo de la divinidad, de un dios único, como el dios hebreo, Yahvé, o el Dios cristiano. El politeísmo griego impedía que hubiese un dios con esa cualidad exclusiva. El politeísmo es, era, un obstáculo para que la divinidad pudiera ser omnisciente. El mismo Zeus, el dios padre, ignoraba su propio destino. Este saber, por tanto, es un tipo de saber que por ser exclusivo de una entidad divina única, queda fuera de la condición humana, pero el concepto es útil en filosofía. Y es conveniente tenerlo en cuenta cuando en la obra de un autor, como Sófocles, se nos



habla del conocimiento humano y divino, o, si se prefiere, de momento, del conocimiento humano y del saber divino.

## 7. ANÁLISIS DE LAS VOCES ΟΙΔΑ Y ΓΙΓΝΩΣΚΩ EN ΣΟΦΟΚΛΕΣ

7.1. Una vez que hemos explicado el significado de estos dos conceptos, veamos en qué contextos aparecen las voces griegas οἶδα y γιγνώσκω, a qué tipo de verdad se refieren y quién es el sujeto del saber y del conocer, a fin de que podamos averiguar si en Sófocles aparece o no algún matiz diferenciador entre el uso de una u otra voz, o si los usa sinónimamente.

7.2. οἶδα.- El estudio exhaustivo de οἶδα hubiese requerido el análisis también de las formas compuestas, pero ello excede la extensión disponible en este artículo<sup>3</sup>. Siguiendo el estudio de Friedrich Ellendt (1965) el verbo οἶδα, ‘saber’, se agrupa en varios apartados según los matices semánticos que adopta en cada contexto.

a) *Saber en el sentido de lo que se conoce en general, sobre todo, porque se ha percibido por los ojos, por los oídos, por otros sentidos, por experiencia o por aprendizaje.*

Esta acepción general se distribuye en varios usos contextuales, en los que los traductores interpretan el sentido del término indistintamente, unas veces lo traducen por ‘saber’, otras por ‘conocer’. Todos los ejemplos corresponden a personajes humanos, excepto uno (OC. 822) que se refiere al dios Zeus:

*Ph.* 232, ἴσθι τοῦτο πρῶτον

E. [Neopt.] [...] sábetelo lo primero [esto]... = AVBP<sup>4</sup>

*Ph.* 238, ὅπως εἰδῶ τίς εἶ

E. [Fil.] [Cuéntamelo todo;] que sepa yo quién eres. = AVBP

*Ph.* 241, οἶσθα δὴ τὸ πᾶν

EVBP.[Neopt.] Ya lo sabes todo.

A. Ya conoces todo.

*Ph.* 253, ὡς μηδεὶν εἰδότη' ἴσθι μ' ὦν ἀνιστορεῖς

E. [Neopt.] Créeme que nada sé de cuanto me preguntas.

AP. Entérate de que nada sé de lo que me preguntas.

<sup>3</sup> En un próximo artículo ampliaremos el estudio con el análisis de las formas compuestas del tipo ζῆσιδα, κάτοιδα, σύννοιδα-ξύννοιδα, εὐγιγνώσκω, ξυγγιγνώσκω, διαγιγνώσκω.

<sup>4</sup> Seguimos la edición de PEARSON (1924) e incluimos la traducción de ERRANDONEA (1959, 1965, 1968). Hemos introducido alguna traducción nuestra cuando no hemos compartido su interpretación, como se indica en su lugar. Mediante siglas A, V, B, P incluimos algunas traducciones (de las obras completas), para exponer las interpretaciones diferentes de estos traductores: ‘A’ = ALAMILLO (1981), ‘B’ = BENAVENTE (1999), ‘P’ = PALLÍ (1988) y ‘V’ = VARA (1985).



- V. Tienes que saber que...  
B. Sábetete que...
- Ph.* 320, ὡς εἰς ἀληθεῖς οἶδα  
E. [Neopt.] pues sé que [esas palabras] son verdaderas. = AVBP
- Ph.* 444, τοῦτον οἶσθ' εἰ ζῶν κυρεῖς  
E. [Fil.] ¿Sabes si vive [Tersites] todavía? = AVBP
- Ph.* 564, οὐκ οἶδ'  
E. [Mercader] No lo sé. = AVBP
- Ph.* 626, οὐκ οἶδ' ἐγὼ ταῦτ'.  
E. [Merc.] De eso yo no entiendo.  
A. Yo no conozco estas cosas,  
V. Eso no lo sé. = BP
- Ph.* 753, οἶσθ', ὧ τέκνον; [...] οἶσθ', ὧ παῖ;  
- τί σοι;  
- οὐκ οἶδα.  
E. [Fil.] Ya lo sabes, muchacho [...] Que ya lo sabes, chiquillo. = VBP  
[Neopt.] ¿Qué te pasa? No lo sé.  
A. [interrogativo] ¿Sabes, oh hijo? [...] ¿Sabes, muchacho?  
¿Qué te pasa? No lo sé.
- Ph.* 754, πῶς οὐκ οἶσθα;  
E. [Fil.] ¿Cómo que no lo sabes? = AVB  
P. ¿Cómo lo puedes ignorar?
- Ph.* 897, οὐκ οἶδ' ὅποι χρεῖ τᾶπορον τρέπειν ἔπος.  
E. [Neopt.] Perplejo estoy, y no sé a qué lenguaje recurrir. = AVBP
- Ph.* 989, ἴν' εἰδῆς,  
E. [Odiseo] para que lo sepas, = AVBP
- Ph.* 1197m, ἴσθι τόδ' ἔμπροσθεν,  
E. [Fil.] tenlo por seguro = AVB  
P. Sabedlo, es cosa firme.
- Ph.* 1277, καὶ πέρα γ' ἴσθι ἢ λέγω.  
E. [Fil.] Y mucho más de lo que digo, sábetelo bien. = ABP  
V. Y estás seguro que mucho más decidida de lo que parece.
- Ph.* 1305, ἀλλ' οὐν τοσοῦτόν γ' ἴσθι,  
E. [Fil.] Por lo menos saca una conclusión,  
A. Pero entérate al menos de que...  
V. Pero es que debes saber esta gran verdad,  
B. Pero aprende al menos esto,  
P. Pero por lo menos sabe una cosa,
- Ph.* 1329, καὶ παῦλαν ἴσθι τῆσδε μὴ πότ' ἂν τυχεῖν νόσου βαρείας,  
E. [Neopt] Pues sábetete que [...] no alcanzarás remedio [...] de tan molesta enfermedad= AVBP
- Ph.* 1336, ὡς δ' οἶδα ταῦτα τῆδ' ἔχοντ' ἐγὼ φράσω.  
E. [Neopt.] Te diré por dónde me consta que ello es así.  
A. Te diré cómo sé yo que está así dispuesto. = VBP
- Ph.* 1390, ἐγὼ οὐκ Ατρείδας ἐκβαλόντας οἶδά με;  
E. [Fil.] ¿Que yo no sé que fueron los Atridas los que me echaron acá?  
= AVBP
- Ph.* 407, ἔξοιδα γὰρ νιν [...] γλώσσα θιγόντα  
E. [Fil.] sé bien que la lengua de ese hombre se abaja... = AVBP





- OR. 43, εἴτ' ἀπ' ἀνδρὸς οἴσθ' αὖτις·  
E. [Sacerdote] bien te lo inspire algún mortal.  
A. o bien lo conozcas de un mortal = V.  
sea que algo sepas de un hombre  
P. te la haya comunicado un hombre
- OR. 59, εὖ γὰρ οἶδ' ὅτι νοσεῖτε πάντες,  
E. [Edipo] Bien sé yo que todos estáis sufriendo = AVBP
- OR. 84, τάχ' εἰσόμεσθα·  
E. [Ed.] Pronto lo vamos a ver.  
A. Pronto lo sabremos. = VBP
- OR. 317-8, ταῦτα γὰρ καλῶς ἐγὼ εἰδὼς διώλεσ'·  
E. [Tiresias] Yo lo sabía y lo había olvidado. = AB  
V. yo, que conocía bien esta sentencia, la había olvidado  
P. estaba bien convencido de ello y lo he olvidado
- OR. 346-7, ἴσθι γὰρ δοκῶν ἐμοὶ καὶ ξυμφυτεῦσαι τοῦργον,  
E. [Ed.] sábetе que voy deduciendo que quien tramó la intriga...  
A. Has de saber que me parece que tú has ayudado a maquinarse...  
V. sábetе que me das la impresión de que eres incluso quien... = BP
- OR. 415, ἄρ' οἴσθ' ἀφ' ὧν εἶ;  
E. [Tiresias] ¿Sabes, acaso, de quiénes descendes? = VBP  
A. ¿Acaso conoces de quiénes descendes?
- OR. 433, οὐ γὰρ τί σ' ἤδη μῶρα φωνήσονται,  
E. [Ed.] Es que no sabía que habías de contarme necesidades; = ABP  
V. Es que no tenía ni la menor idea de que dirías tantas necesidades.
- OR. 530, οὐκ οἶδ'·  
E. [Corifeo] No lo sé. = AVBP
- OR. 569, οὐκ οἶδ'·  
E. [Creonte] No lo sé. = AVBP
- OR. 570, τοσόνδε γ' οἴσθα  
E. [Ed.] Una cosa sí sabes. = AVBP
- OR. 571, εἰ γὰρ οἶδά γ',  
E. [Cr.] Si la sé... = AVBP
- OR. 574, αὐτὸς οἴσθ'·  
E. [Cr.] tú lo sabrás. = BP  
A. tú lo sabes. = V
- OR. 655, οἴσθ' οὖν ἃ χηρῆζεις;  
- οἶδα.  
E. [Ed.] ¿Pero sabes lo que me pides? = AVBP  
[Corifeo] Lo sé.
- OR. 690, ἴσθι δὲ παραφρόνιμον, ἄπορον ἐπὶ φρόνιμα πεφάνθαι μ' ἄν,  
E.<sup>5</sup> [Coro] *Sabe tú que yo sería, en verdad, el más insensato, el más privado de todo buen consejo*.  
A. Sabe que habría de mostrarme insensato... = VBP

<sup>5</sup> No lo traduce.

<sup>6</sup> Traducción nuestra.

- OR. 744-5, ἔοικ' ἑμαυτὸν εἰς ἀρὰς δεινὰς προβάλλων ἀρτίως οὐκ εἰδέναι.  
 E. [Ed.] Me sospecho que, *sin pensarlo*, he estado hace un momento echándome maldiciones a mí mismo.  
 A. Paréceme que acabo de precipitarme a mí mismo, sin saberlo, en terribles maldiciones. = P  
 V. Parece que no me enteraba de que hace un instante me precipité a mí mismo en espantosas maldiciones.  
 B. Me parece que contra mí mismo acabo de lanzar terribles maldiciones sin darme cuenta.
- OR. 959, εὖ ἴσθ' ἐκείνον θανάσιμον βεβηκότα.  
 E. [Mensajero] No lo dudes, está muerto, Pólibo se fue.  
 A. entérate bien de que aquél ha muerto.  
 V. estáte seguro que él está lejos, muerto.  
 B. sabe que aquél ha muerto  
 P. ten por cierto que aquél ha muerto, se fue.
- OR. 993, ἢ ῥητόν; ἢ οὐχὶ θεμιτὸν ἄλλον εἰδέναι;  
 E. [Mens.] ¿Se puede saber, o nadie lo ha de oír?  
 A. ¿Lo puedes aclarar, o no es lícito que otro lo sepa? = VBP
- OR. 1008, καλῶς εἶ δῆλος οὐκ εἰδῶς τί δρᾷς.  
 E. [Mens.] ¿Cómo se conoce que no sabes lo que traes entre manos!  
 A. es bien evidente que no sabes lo que haces = VBP
- OR. 1014, ἄρ' οἴσθα δῆτα πρὸς δίκης οὐδὲν τρέμων;  
 E. [Mens.] ¿Pues sabes que en ello no tienes motivo alguno de desazón?  
 = VBP  
 A. ¿No sabes que, con razón, nada debes temer?
- OR. 1038, οὐκ οἶδ'<sup>7</sup>  
 E. [Mens.] No lo sé. = AVBP
- OR. 1181, ἴσθι δύσποτμος γεγώς.  
 E. [Criado] Sábeta que has nacido con mal hado. = AVBP
- OR. 1232, λείπει μὲν οὐδ' ἄ πρόσθεν ἤδεμεν  
 E. [Corifeo] nada falta a las calamidades, que ya conocíamos, = AVBP
- OR. 1251, χῶπως μὲν ἐκ τῶνδ' οὐκέτ' οἶδ' ἀπόλλυται.  
 E. [Mens. casa] Cómo acabó después Yocasta, yo no lo sé. = ABP  
 V. Y cuando, tras esto, muere ya nada veo,
- OR. 1438, ἔδρασ' ἄν εὖ τοῦτ' ἴσθ' ἄν,  
 E. [Creonte] Hubiéralo hecho ya, Edipo, no lo dudes.  
 A. Hubiera hecho esto, sábelo bien, = BP  
 V. Es una tarea que hubiera acometido, estáte seguro de ello.
- OR. 1517, οἴσθ' ἐφ' οἷς οὖν εἶμι;  
 - λέξεις, καὶ τότ' εἴσομαι κλύων.  
 E. [Edipo] ¿Sabes con qué condición obedezco? = VBP  
 [Creonte] Dímela, y la sabré  
 A. ¿Sabes bajo qué condiciones me iré?

<sup>7</sup> Nuestra traducción: «me parece que no sabía que hace un rato me estaba lanzando a mí mismo contra espantosas maldiciones».





- Me lo dirás y, al oírlas, me enteraré.
- OC. 53, ὅσ' οἶδα καὶ γὰρ πάντ' ἐπιστήσῃ κλύων.  
E. [Trans. de Colono] Todo cuanto yo sé lo vas tú a saber al punto.  
A. De todo cuanto yo sé te enterarás también tú si me escuchas.  
V. Cuanto sé yo también lo oírás y sabrás tú.  
B. Todo cuanto yo sé lo conocerás también al oírme.  
P. Todo cuanto yo sé, lo sabrás tú también si me escuchas.
- OC. 75, οἶσθ', ὧ ξέν', ὡς νῦν μὴ σφαλῆς;  
E. [Trans. Col.] ¿Sabes, amigo, cómo has de evitar un mal paso? = AVBP
- OC. 254, ἀλλ' ἴσθι, τέκνον Οἰδίπου,  
E. [Corifeo] No lo dudes, hija de Edipo.  
A. Entérate, hija de Edipo. = V  
B. Pues sábetе, hija de Edipo.  
P. Sábelo, hija de Edipo.
- OC. 273-4, νῦν δ' οὐδὲν εἰδῶς ἰκόμην ἴν' ἰκόμην, ὑφ' ὧν δ' ἔπασχον, εἰδότην ἀπωλλύμην.  
E. [Ed.] Si llegué al extremo a que llegué, no fue a sabiendas; a sabiendas sí fue lo que antaño me prepararan los que entonces me agredían.  
A. Y luego sin saber nada, llegué adonde llegué y estoy perdido por obra de aquellos que, sabiéndolo, me hicieron sufrir.  
V. Pero la realidad es que sin saber nada llegué a donde llegué, y en cambio estuve a punto de perecer a manos de quienes sí lo sabían.  
B. Sin saber nada llegué donde llegué, mientras que sí sabían aquellos por quienes me perdí.  
P. Ahora sin saber nada he llegado adonde he llegado, mientras que aquellos, a causa de los cuales sufrí, me preparaban a sabiendas la muerte.
- OC. 396, καὶ μὴν Κρέοντά γ' ἴσθι σοι τούτων χάριν ἤξοντα βαιοῦ...  
E. [Ismene] Pues ten entendido, al menos, que por todo esto muy pronto se presentará aquí Creonte.  
A. sabe que por este motivo vendrá Creonte dentro de poco tiempo = BP  
V. Ten por seguro que, por las razones aludidas, el propio Creonte vendrá en cosa de poco tiempo.
- OC. 452, τοῦτ' ἐγώδα,  
E. [Ed.] Bien lo sé yo, = AVBP
- OC. 562, ὅς οἶδα καὶ τὸς ὡς ἐπαιδεύθην ξένος, ὥσπερ σύ,  
E. [Teseo] No he olvidado que también yo me crié forastero como tú,  
A. cuando sé como yo mismo, como tú, fui educado en el destierro, = VP  
B. que tengo presente que yo mismo me crié extraño como tú
- OC. 656, οὐκ οἶσθ' ἀπειλὰς  
E. [Ed.] No sabes las amenazas... = AVBP
- OC. 797, ἀλλ' οἶδα γὰρ σε ταῦτα μὴ πείθων,  
E [Ed.] Aunque ya sé que no te he de persuadir; = AVBP
- OC. 882, Ζεὺς ταῦτ' ἂν εἰδείη, σὺ δ' οὔ.  
(Este ejemplo es el que tiene como sujeto del 'saber' al dios Zeus).  
E. [Creonte] Zeus sí lo sabe; tú, no.  
A. Zeus es quien podría saberlo; no tú.  
V. El único que puede estar seguro es Zeus pero no tú.  
B. Zeus lo sabrá, pero tú no.  
P. Zeus lo puede saber, pero tú, no.

- OC. 944, ἤδη δ' ὀθούνεκ' ἄνδρα καὶ πατροκτόνον κἄναγνον οὐ δεξοίαι',  
 E. [Creonte] Daba por cierto que no habías de acoger a un parricida y a un impuro,  
 A. Sabía que no recibirían a un hombre parricida... = BP  
 V. Estaba seguro de que no iban a acoger a un hombre no sólo parricida...
- OC. 983, οὐκ εἰδότη' οὐκ εἰδυῖα,  
 E. [Ed.] sin saber yo ni saber ella = AVBP
- OC. 1037, οἴκοι δὲ χημεῖς εἰσόμεθ' ἅ χρη ποεῖν.  
 E. [Creonte] Vuelvo a mi patria, también yo sabré qué partido tomar.  
 A. En nuestra patria también nosotros sabremos lo que debemos hacer.  
 = VBP
- OC. 1128, εἰδῶς δ' ἀμύνω τοῖσδε τοῖς λόγοις τάδε.  
 E. [Ed.] Lo sé, y por eso te pago el tributo de mis desgracias... = B  
 A. Consciente de ello te correspondo con las siguientes palabras...  
 V. Yo que sé esto te pongo al abrigo de cualquier censura con estas palabras...  
 P. Reconozco vuestro favor con estas palabras...
- OC. 1149, ἅ γ' εἴση καὶ τὸς ἐκ τούτων ξυνών;  
 E. [Teseo] pronto lo aprenderás en tus conversaciones con ellas.  
 A. ¿... cosas que tú mismo aprenderás de tus hijas?  
 V. ¿... cuando te vas a enterar de todo tú mismo por éstas en vuestras reuniones?  
 B. ... si lo sabrás por éstas con las que estás?  
 P. Tú mismo lo sabrás pronto por ellas.

b) *Saber es lo que se ha aprendido o averiguado.*

- OC. 1155, ὡς μὴ εἰδότη' αὐτὸν μηδὲν ὦν σὺ πυνθάνη.  
 E. [Ed.] Dilo como a quien nada adivina de cuanto estás diciendo.  
 A. Dímelo, porque no sé de qué me estás hablando.  
 V. Infórmame, porque no sé nada de lo que me preguntas. = BP
- OC. 1161, οὐκ οἶδα πλὴν ἔν'  
 E. [Teseo] No sé nada. Sólo sé que...  
 A. No sé sino una cosa. = VBP
- OC. 1210, σὲ δὲ σῶν ἴσθ',  
 E. [Teseo] pero te aseguro que estarás tú a salvo,  
 A. pero sábetete que estarás a salvo, = VB  
 P. [pero tú estás a salvo]<sup>8</sup>
- OC. 1474, πῶς οἶσθα;  
 E. [Corifeo]<sup>9</sup> ¿Cómo lo sabes? = AVBP
- Ant. 2, ἄρ' οἶσθ' ὅ τι Ζεὺς τῶν ἀπ' Οἰδίπου κακῶν...

<sup>8</sup> Errandonea no traduce el imperativo.

<sup>9</sup> Errandonea asigna al Corifeo este verso; sin embargo, PEARSON (1924) lo asigna a Antígona, como los otros traductores.





- E. [Antígona] ¿sabrás tú decirme calamidad alguna de las de Edipo a la que no le vaya dando cumplimiento Zeus... = ABP  
V. ¿sabes que nuestras desgracias empiezan con Edipo y que no hay una sola que Zeus no cumpla...
- Ant.* 16, οὐδὲν οἶδ' ὑπέρτερον,  
E. [Ismene] No he oído más palabra  
A. Nada nuevo sé = BP  
V. Ya no sé nada posterior
- Ant.* 18, ἤδη καλῶς,  
E. [Ant.] Lo sabía muy bien, = AB  
V. Estaba segura, = P
- Ant.* 33, καὶ δεῦρο νείσθαι ταῦτα τοῖσι μὴ εἰδόσιν σαφῆ προκηρύξοντα,  
E. [Ant.] va a venir acá él mismo a comunicárselo claramente a los que no lo sepan = ABP  
V. va a venir aquí a advertir y aclarar esos sus comunicados a quienes no los conozcan.
- Ant.* 166, τοῦτο μὲν τὰ Λαΐου σέβοντας εἰδῶς εὖ θρόνων ἀεὶ κράτη,  
E. [Creonte] porque sé, lo primero, que con todo respeto acatasteis siempre la autoridad real de Layo... = AVBP
- Ant.* 249, οὐ οἶδ'·  
E. [Guarda] Yo no lo sé. = AVBP
- Ant.* 263, ἀλλ' ἔφευγε μὴ εἰδέναι.  
E. [Guarda] todos alegaban no haberlo visto  
A. sino que negaban saber nada = P  
V. alegando no tener conocimiento de nada  
B. sino que todos alegábamos ignorancia.
- Ant.* 376, [377], τὸ δὲ πῶς εἰδῶς ἀντιλογήσω μὴ οὐ τήνδ' εἶναι παῖδ' Ἄντιγόνην;  
E. [Corifeo] ¿Lo estoy viendo y podré negar que es ésa la niña Antígona?  
A. ¿Cómo, si yo la conozco, podré negar que ésta es la joven Antígona? = P  
V. ¿Cómo podré aportar razones refutadoras de que la joven que aquí viene no es Antígona, cuando la estoy viendo?  
B. ¿Mas cómo negar, si lo sé bien, que esta joven es Antígona?
- Ant.* 447, ἤδησθα κηρυχθέντα μὴ πράσσειν τάδε;  
E. [Creonte] ¿Sabías que estaba prohibido hacerlo? = AVBP
- Ant.* 448, ἤδη  
E. [Ant.] Lo sabía. = AVBP
- Ant.* 457, κοῦδεῖς οἶδεν ἔξ ὅτου ἴφάνη.  
E. [Ant.] Y nadie sabe cuándo aparecieron. = AVBP
- Ant.* 473, ἀλλ' ἴσθι τοι τὰ σκληρ' ἄγαν φρονήματα  
E. [Creonte] Pues sábetе tú que las cabezas demasiado tiesas...  
A. Sábetе que las voluntades en exceso obstinadas... = BP  
V. Tienes que saber que los temperamentos duros...
- Ant.* 477, σμικρῷ χαλινῷ δ' οἶδα τοὺς θυμουμένους ἵππους καταρτυθέντας·  
E. [Creonte] Pero yo sé que un pequeño bocado basta para sujetar a los más fogosos caballos, = ABP  
V. Tengo visto que los caballos que se encabritan se sujetan con un simple bocado,



- Ant.* 521, τίς οἶδεν εἰ  
E. [Ant.] ¿Quién sabe si...? = AVBP
- Ant.* 618, εἰδότει δ' οὐδὲν ἔρπει,  
E. [Coro] serpeando hacia quien no la advierte  
A. Se desliza en quien nada sabe  
V. No hay nadie que esté en el secreto de lo que le va a venir...  
B. Y nada sabe aquél a quien...  
P. sin que nada sepa el hombre...
- Ant.* 649, εἰδὼς ὅτι  
E. [Creonte] persuadido de que  
A. sabiendo que = BP  
V. consciente de que
- Ant.* 758, ἴσθι ὅτι,  
E. [Creonte] tenlo por cierto  
A. entérate bien,  
V. estáte seguro  
B. sábeta que  
P. sábelo bien
- Ant.* 883, ἄρ' ἴστ' αἰοιδὰς καὶ γόους πρὸ τοῦ θανεῖν  
E. [Creonte] ¿No sabéis vosotros que a los lamentos y quejas a la vista de la muerte... = ABP  
V. ¿Veis como no hay uno que antes de morir pusiera fin a cantinelas y lamentos...?
- Ant.* 1057, ἄρ' οἶσθα ταγοὺς ὄντας ἂν λέγῃς λέγων;  
E. [Creonte] ¿Sabes tú que estás diciendo lo que dices al que es rey tuyo? = VBP  
A. ¿Es que no sabes que te estás refiriendo a los que son tus jefes?
- Ant.* 1058, οἶδ'·  
E. [Tiresias] Lo sé. = AVBP
- Ant.* 1063, ὡς μὴ ἔμπολήσω ἴσθι τὴν ἐμὴν φρένα.  
E. [Creonte] Ten por cierto que con mis determinaciones no te enriqueces.  
A. Entérate de que no compraréis mi voluntad.  
V. No harás negocio con mi decisión; hazte a esa idea.  
B. Sabe que no has de traficar con mi voluntad. = P
- Ant.* 1251, οὐκ οἶδ'·  
E. [Corifeo] No lo sé. = AVBP
- Tr.* 22, οὐ γὰρ οἶδ'·  
E. [Deyanira] No lo sé. = ABP  
V. Pues no la conozco.
- Tr.* 41, κείνος δ' ὅπου βέβηκεν οὐδεὶς οἶδε·  
E. [Deyanira] ... y nadie sabe adónde ha ido él. = AVBP
- Tr.* 67, ἀλλ' οἶδα,  
E. [Hilo] Como que lo sé ya.  
A. Pero yo lo sé, = VBP
- Tr.* 76, ἄρ' οἶσθα δῆτ', ὦ τέκνον,  
E. [Deyanira] ¿Sabes, hijo mío...? = AVBP
- Tr.* 317, οὐκ οἶδ'·  
E. [Licás] Yo no lo sé. = AVBP





- Tr.* 321, ἐπεὶ καὶ ξυμφορὰ τοι μὴ εἰδέναι σέ γ' ἥτις εἶ.  
E. [Deyanira] pues es cosa triste no saber quién eres. = AVBP
- Tr.* 459, τὸ δ' εἰδέναι τί δεινόν;  
E. [Deyanira] el saberlo, ¿qué tiene de particular? = ABP  
V. ¿Qué hay de malo en que me entere de la verdad?
- Tr.* 592, ἀλλ' εἰδέναι χρὴ δρῶσαν.  
E. [Corifeo] Convendría hacer alguna [prueba] y averiguarlo.  
A. Pero hay que saberlo llevándolo a la práctica. = B  
V. Hay que conocer su resultado poniendo en acción su mecanismo.  
P. Pero para estar seguro hay que actuar.
- Tr.* 594, ἀλλ' αὐτίκ' εἰσόμεσθα  
E. [Deyanira] Pronto se verá.  
A. Enseguida lo sabremos. = BP  
V. Enseguida lo conoceremos.
- Tr.* 627, ἀλλ' οἶσθα μὲν δὴ καὶ τὰ τῆς ξένης ὀρών προσδέγματ',  
E. [Deyanira] Y sabes también, pues lo has visto, el recibimiento de la forastera. = VP  
A. Conoces, porque la has visto, la acogida que he hecho de la extranjera, = B
- Tr.* 632, πρὶν εἰδέναι τὰ κεῖθεν εἰ ποθούμεθα.  
E. [Deyanira] antes de ver si es igual el [afecto] que él me tiene.  
A. antes de saber si allí soy deseada. = BP  
V. antes de haber conocido yo los sentimientos de allá...
- Tr.* 666, οὐκ οἶδ'·  
E. [Deyanira] No lo sé. = AVBP
- Tr.* 678, ὡς δ' εἰδῆς ἅπαν,  
E. [Deyanira] para que lo entiendas todo  
A. para que tú sepas todo. = VBP
- Tr.* 714, τὸν γὰρ βαλόντ' ἄτρακτον οἶδα καὶ θεὸν Χείρωνα πημῆναντα,  
E. [Deyanira] pues yo sé que aquel dardo, que le hizo la herida, dejó mal-  
trecho a Quirón, aun siendo un dios, = AVBP
- Tr.* 739, τὸν ἄνδρα τὸν σὸν ἴσθι,  
E. [Hilo] a tu marido, sábelo de una vez... = ABP  
V. debes saber que a tu marido...
- Tr.* 775, ὃ δ' οὐδὲν εἰδῶς  
E. [Hilo] Éste, que nada sabía, = AVBP
- Tr.* 1067, ὡς εἰδῶ σάφα εἰ...  
E. [Heracles] veamos si  
A. para que sepa claramente si = BP  
V. para que vea yo claramente si

c) *Saber es lo que uno aprende.*

- El.* 40, ἴσθι πᾶν τὸ δρῶμενον,  
E. [Orestes] entérate de todo lo que en él sucede. = BP  
A. trata de enterarte de todo lo que sucede,  
V. observa todo lo que allí se hace,

- Tr.* 1150, ὄσ' οἶδ' ἐγώ.  
E. [Heracles] [los oráculos] que yo sé. = BP  
A. pues yo ya la conozco = V
- Ai.* 23, ἴσμεν γὰρ οὐδὲν τρανές,  
E. [Odiseo] porque de cierto no sabemos nada. = AVBP
- Ai.* 417, τοῦτό τις φρονῶν ἴστω.  
E. [Áyax] téngalo por cierto quien esté en su juicio,  
A. ¡Sépallo esto todo el que entienda!  
V. Esto el inteligente lo entienda.  
B. ¡Sepa esto todo el que sea sensato! = P
- Ai.* 666, τοιγάρ τὸ λοιπὸν εἰσόμεσθα μὲν θεοῖς εἴκειν,  
E. [Áyax] Así que de hoy más sabré cómo ceder a los dioses, = A  
V. así, por el resto de nuestros días, sabremos ceder a las recomendaciones de los dioses, = BP
- Ai.* 747, τί δ' εἰδῶς τοῦδε πράγματος πέρι;  
E. [Corifeo] ¿Qué sabe acerca de ello? = VP  
A. ¿Qué sabes acerca de este asunto? = B
- Ai.* 748, τοσοῦτον οἶδα  
E. [Mensajero] Yo sé sólo esto = AVBP
- Ai.* 1155, εἰ γὰρ ποιήσεις, ἴσθι πημανούμενος.  
E. [Teucro] pues si lo haces, sábetos que lo pasarás mal. = AVBP
- Ai.* 1291, οὐκ οἶσθα σοῦ πατρὸς...  
E. [Teucro] ¿No sabes tú que el padre de tu padre...? = AVBP
- Ai.* 1308, εὖ νυν τόδ' ἴσθι,  
E. [Teucro] Tenlo por cierto  
A. Entérate de esto = B  
V. Procura enterarte bien de lo que...  
P. Sábelo.
- Ai.* 1316, ἀναξ Ὀδυσσεῦ, καιρὸν ἴσθ' ἐληλυθώς,  
E. [Corifeo] Rey Ulises, muy a tiempo llegas,<sup>10</sup>  
A. Soberano Odiseo, sabe que has llegado muy oportunamente, = BP  
V. Rey Ulises, debes saber que has llegado en el momento oportuno
- El.* 55, ὃ καὶ σὺ θάμνοις οἶσθά που κεκρυμμένον,  
E. [Orestes] [urna de bronce] que sabes tengo escondida entre unas matas = AVBP
- El.* 298, ἀλλ' ἴσθι τοι τεισουσά γ' ἀξίαν δίκην.  
E. [Electra] Yo te aseguro que lo has de pagar como mereces. = B  
A. Pero sábetos que pagarás la pena que mereces. = VP
- El.* 318, εἰδέναί με θέλω.  
E. [Corifeo] Desearía saberlo [si tu hermano vendrá pronto o no], = AVBP
- El.* 605, εὖ τοῦτ' ἴσθι.  
E. [Electra] Tenlo bien entendido.

<sup>10</sup> Errandonea no traduce el verbo que nos interesa; el pasaje no lo exige estrictamente, pero los otros traductores sí han reflejado en castellano la expresión griega. Sería así: «¡Soberano Odiseo, sabe tú que llegas muy oportunamente».



- A. entérate bien. = B  
V. estate bien segura de ello.  
P. entiéndelo bien.
- El. 668, εἰδέναι δέ σου πρότιστα χρήζω τίς σ' ἀπέστειλεν βροτῶν.  
E. [Clitemnestra] Antes de pasar adelante dime, haz el favor, quién...<sup>11</sup>  
A. Deseo saber de ti, ante todo, quién te envía. = BV  
V. necesito saber por ti antes de nada quién fue...
- El. 690, ἔν δ' ἴσθ'·  
E. [Pedagogo] Sólo una cosa te diré  
A. Pero entérate bien de una sola cosa,  
V. Pero sábetes una cosa, = BP
- El. 836, [837], οἶδα γὰρ ἄνακτ' Ἀμφιάρεων...  
E. [Coro] Es que yo no ignoro que el príncipe Anfiarao...  
A. Pues sé que el señor Anfiarao... = VBP
- El. 846, οἶδ', οἶδ'·  
E. [Electra] Ya lo sé, ya lo sé. = AVBP
- El. 877, ἴσθι τοῦτ' ἐμοῦ κλύουσ',  
E. [Crisótemis] créeme lo que te digo.  
A. entérate, oyéndolo, por mí,  
V. estate segura de ello cuando yo te lo digo = B  
P. sabe esto que me oyes.
- El. 922, οὐκ οἶσθ' ὅποι γῆς οὐδ' ὅποι γνώμης φέρη.  
E. [Electra] no entiendes ni en qué terreno ni en qué desvaríos te metes.  
A. ¡No sabes a qué juicio ni a qué lugar eres conducida! = VBP
- El. 935, οὐκ εἰδὴ ἄρα ἴν' ἦμεν ἄτης·  
E. [Crisótemis] y no sabía la desventura en que estamos. = AVBP
- El. 948, παρουσίαν μὲν οἶσθα καὶ σύ που φίλων  
E. [Electra] Amigos, ya lo sabes tú, no nos ha quedado ninguno. = AVBP
- El. 1018, καλῶς δ' ἤδη σ' ἀπορρίψουσιν ἀπηγγελλόμην.  
E. [Electra] sabía que ibas a echar a paseo lo que te proponía. = AVBP
- El. 1118, τόδ' ἄγγος ἴσθι σῶμα τοῦκείνου στέγον.  
E. [Orestes] sábetes que su cuerpo oculta esta vasija. = AVBP
- El. 1185, ὡς οὐκ ἄρ' ἤδη τῶν ἐμῶν οὐδὲν κακῶν.  
E. [Orestes] [Veo] que hasta ahora no entendía yo nada de mis propios males.  
A. ¡Hasta qué punto no conocía ninguna de mis propias desgracias! = V  
B. ¡Cuántos de mis males ignoraba yo!  
P. Porque no sabías nada de mis desgracias.<sup>12</sup>
- El. 1200, μόνος βροτῶν νυν ἴσθ' ἐποικτίρας ποτέ.  
E. [Electra] Pues sábetes que eres el único mortal que de mí se ha compadecido. = AVBP
- El. 1307, ἀλλ' οἶσθα μὲν τάνθενδε, πῶς γὰρ οὔ;

<sup>11</sup> En este pasaje Errandonea tampoco traduce el verbo en cuestión; ha preferido usar una perífrasis («dime, haz el favor...»); literalmente sería: «Ante todo necesito saber de ti...»

<sup>12</sup> El traductor interpreta que el sujeto del verbo es una segunda persona.

- E. [Electra] Ya sabes lo de casa, ¿no es así? = BP  
 A. Tú conoces de qué manera están aquí las cosas, ¿cómo no? = V  
*El.* 1362, ἴσθι δ' ὡς μάλιστά σ' ἀνθρώπων ἐγὼ ἤχθηρα κάφίλησ' ἐν ἡμέρα μιᾷ.  
 E. [Electra] Sabe que en un mismo día te he aborrecido yo y te he amado como al que más de los hombres. = AVBP

d) *Saber en el sentido de ser conocedor o experto por cualquier motivo:*

- OR.* 119, ὃς φόβῳ φυγῶν ὦν εἶδε πλὴν ἐν οὐδὲν εἶχ' εἰδῶς φράσαι.  
 E. [Creonte] que huyó espantado, y de cuanto vio no supo darnos sino una noticia.  
 A. que huyó despavorido y sólo una cosa pudo decir con seguridad de lo que vio. = VBP
- OR.* 397, ἀλλ' ἐγὼ μολῶν, ὁ μηδὲν εἰδῶς Οἰδίπους, ἐπαυσά νιν,  
 E. [Ed.] Yo, recién llegado, yo, Edipo, el que nada ve, yo fui el que atajó a la Esfinge,  
 A. Y yo, Edipo, el que nada sabía, llegué y la hice callar = VBP
- OR.* 500, [499] ἀλλ' ὁ μὲν οὖν Ζεὺς ὁ τ' Ἀπόλλων χυνετοὶ καὶ τὰ βροτῶν εἰ δότες  
 E. [Coro] Zeus, es verdad, y Apolo sabios son, y sondean los corazones de los mortales;  
 A. cierto es que Zeus y Apolo son sagaces y conocedores de los asuntos de los mortales, = VBP
- OR.* 1151, λέγει γὰρ εἰδῶς οὐδὲν,  
 E. [Criado] Es que no sabe lo que se dice  
 A. Habla, y no sabe nada = BP  
 V. Es que está dando datos sin saber nada real
- OR.* 1455, καίτοι τοσοῦτόν γ' οἶδα,  
 E. [Ed.] Pues bien sé yo que = AVB  
 P. En todo caso esto es cierto
- OC.* [1540], 1539, τὰ μὲν τοιαῦτ' οὖν εἰδότη' ἐκδιδάσκομεν.  
 E. [Ed.] estoy dando lecciones a quien las tiene muy sabidas. = VB  
 A. Sin duda que estamos enseñando algo a quien ya es conocedor de ello.  
 P. No he de enseñar estas cosas a quien las sabe.
- Ai.* 13, ὡς παρ' εἰδυίας μάθησ.  
 E. [Atenea] para que lo aprendan de quien sabrá decírtelo.  
 A. para que puedas aprenderlo de la que lo sabe,  
 V. a fin de que, luego, aprendas cosas de ésta que las sabe.  
 B. para que por mí, que lo sé, te informes.  
 P. yo lo sé y puedo informarte.
- El.* 41, ὅπως ἂν εἰδῶς ἡμῖν ἀγγελίης σαφῆ.  
 E. [Orestes] para que puedas darme puntual cuenta de cuanto hubieres visto.  
 A. para que, una vez conocedor de ello, me lo comuniqués claramente.  
 V. a fin de que, una vez enterado, nos des una información precisa.  
 B. para que, en sabiéndolo, nos lo digas exactamente.  
 P. para que, una vez lo sepas, nos lo comuniqués exactamente.



- El.* 332, *καίτοι τοσοῦτόν γ' οἶδα κάμαυτήν,*  
 E. [Crisótemis] yo bien sé que también a mí me duele lo que está pasando,  
 = BP  
 A. sé que también yo, ciertamente, sufro en las presentes circunstancias.  
 V. sé también de mí misma tanto como esto...
- El.* 1442, *τίς οἶδεν ὑμῶν ποῦ ποθ' οἱ Φωκῆς ξένοι,*  
 E. [Egisto] ¿Quién de vosotras sabe dónde están los extranjeros de la Fócide?  
 = AVBP
- Tr.* 313, *ὄσωπερ καὶ φρονεῖν οἶδεν μόνη.*  
 E. [Deyanira] es la única que comprende su situación.  
 A. es la única que sabe mantenerse con compostura.= BP
- Tr.* 314, *τί δ' οἶδ' ἐγώ;*  
 E. [Licás] ¿Qué sabré yo, señora?  
 A. ¿Y qué sé yo? = VBP
- Ant.* 276, *πάρειμι δ' ἄκων οὐχ ἐκούσιν, οἶδ' ὅτι·*  
 E. [Guarda] Y aquí me tienes, sin gusto mío y contra el tuyo, bien lo sé yo.  
 = ABP  
 V. Y aquí me encuentro con vosotros, sin que yo lo deseara ni vosotros tampoco, evidentemente.

e) *Saber es conocer por reflexión o razonamiento* (similar a 7.2.h):

- El.* 354, *κακῶς μὲν, οἶδ', ἐπαρκούντως δ' ἐμοί.*  
 E. [Electra] en la miseria, lo sé, pero eso me basta a mí. = AVBP
- El.* 672, *σάφ' οἶδα,*  
 E. [Clitemnestra] no puede ser sino<sup>13</sup>  
 A. sé bien que = BP  
 V. lo sé claramente
- El.* 1110, *οὐκ οἶδα τὴν σὴν κληδόν'.*  
 E. [Orestes] no sé a qué te refieres. = BP  
 A. no conozco la noticia a que te refieres. = V
- Tr.* 399, *ἴστω μέγας Ζεὺς, ὦν γ' ἂν ἐξειδῶς κυρῶ.*  
 E. [Licás] En todo lo que yo sé; ¡testigo me sea el gran Zeus! = P  
 A. ¡Zeus grande sea testigo! Al menos de lo que yo soy conocedor. = V  
 B. ¡Sépalos el gran Zeus, al menos de lo que yo esté enterado!
- Ai.* 560, *οὔτοι σ' Ἀχαιῶν, οἶδα, μὴ τις ὑβρίσῃ...*  
 E. [Áyax] Bien sé yo no ha de haber aquivo que te ofenda  
 A. Que ninguno de los aqueos, lo sé, te humillará = P  
 V. Ten por seguro y de ello estoy totalmente convencido de que no hay miedo a que griego alguno te ofenda  
 B. De los aqueos, bien lo sé, ni uno te insultará...
- Ai.* 938, *χωρεῖ πρὸς ἡπαρ, οἶδα, γενναία δύη.*

<sup>13</sup> El traductor evita traducir el verbo οἶδα, prefiere una perífrasis.

- E. [Coro] Tu corazón traspasa, lo estoy viendo, dolor tan justificado.  
 A.<sup>14</sup> Llega a tus entrañas una auténtica aflicción.  
 V. Llega al corazón, bien lo sé, el resquemor sincero.  
 B. Te llega al corazón, lo sé, la verdadera angustia.  
 P. Penetra hasta el hígado, lo sé, una pena sincera.
- Ai.* 792, οὐκ οἶδα τὴν σὴν πράξιν,  
 E. [Mensajero] Tu suerte yo no la sé. = B  
 A. No conozco tu suerte.  
 V. Ignoro tu suerte.  
 P. No sé lo que a ti te concierne.
- Ph.* 122, σάφ' ἴσθι,  
 E. [Neopt.] Tenlo por cierto.<sup>15</sup> = AVBP
- Ph.* 980, ἐγώ, σάφ' οἶδα, οὐκ ἄλλος·  
 E. [Od.]<sup>16</sup> Yo, sí señor; yo mismo y nadie más.  
 A. Yo, tenlo por seguro, y ningún otro. = P  
 V. Yo, estate seguro, no otro.  
 B. Yo, sí, sábelo bien, y no otro.
- Ph.* 1296, σάφ' ἴσθι· καὶ πέλας γ' ὄρᾳς,  
 E. [Od.] Sí señor; le oyes y le ves,  
 A. Entérate claramente: a tu lado me estás viendo  
 V. Estate seguro de ello, y no sabes lo cerca que me estás viendo.  
 B. Tenlo por seguro; y cerca le ves. = P
- Ph.* 1421, καὶ σοί, σάφ' ἴσθι, τοῦτ' ὀφείλεται παθεῖν,  
 E. [Heracles] Eso mismo te espera a ti, tenlo por seguro, = V  
 A. También para ti, entérate bien, está destinada una suerte así  
 B. También a ti, sábelo bien, te está reservado esto = P
- OR.* 66, ἀλλ' ἴστε πολλὰ μὲν με δακρύσαντα δῖ,  
 E. [Ed.] tened por cierto que llevo derramadas muchas lágrimas  
 A. estad seguros de que muchas lágrimas he derramado yo  
 V. sabed que he vertido muchas lágrimas = BP
- OR.* 543, οἶσθ' ὡς πόησον;  
 E. [Creonte] Haz, Edipo..., ¿sabes qué?  
 A. ¿Sabes lo que vas a hacer? = VBP
- OR.* 1022, δῶρόν ποτ', ἴσθι, τῶν ἐμῶν χειρῶν λαβῶν.  
 E. [Mens.] Mira, rey, porque fuiste un regalo que él recibió de mis manos.  
 A. Por haberte recibido como un regalo —entérate— de mis manos.  
 V. Por haberte recibido en su día, estate seguro, como regalo que le ofrecieron mis propias manos.  
 B. Fuiste un don, sábelo bien, que recibió de mis manos. = P
- OR.* 1117, ἔγνωκα γάρ, σάφ' ἴσθι·  
 E. [Corifeo] Le conozco, ciertamente.  
 A. Lo conozco, ten la certeza.

<sup>14</sup> Alamillo no traduce el verbo οἶδα.

<sup>15</sup> Literalmente se podría traducir: «sábelo claramente».

<sup>16</sup> Errandonea tampoco traduce el verbo οἶδα.





- V. Sí, lo reconozco. Estate seguro de ello. = B  
P. Lo reconozco, en efecto, sábelo bien.
- Ant.* 631, τάχ' εἰσόμεισθα μάντεων ὑπέρτερον.  
E. [Creonte] Pronto lo vamos a saber y mejor que por adivinos. = AVBP
- Ant.* 184, ἐγὼ γάρ, ἴστω Ζεὺς ὁ πάνθ' ὀρώων ἀεὶ,  
E. [Creonte] En cuanto a mí, séame testigo Zeus, el que todo lo ve siempre,  
A. Pues yo, ¡sépalo Zeus que todo lo ve siempre... = BP  
V. Yo, ¡y Zeus que observa todas y cada una de las cosas permanentemente sea testigo...
- OC.* 1615, σκληρὰν μὲν, οἶδα, παῖδες·  
E. [Mensajero] pesada en verdad, lo sé, hijas mías; = AVBP
- OC.* 662, οἶδ' ἐγώ,  
E. [Teseo] lo sé. = ABP  
V. estoy seguro de que...
- OC.* 852, χρόνῳ γάρ, οἶδ' ἐγώ, γνώσῃ τάδε.<sup>17</sup>  
E. [Creonte] tiempo vendrá —bien lo sé yo— en que reconozcas que...  
A. con el tiempo, lo sé, te darás cuenta de que... = V  
B. con el tiempo, yo lo sé, comprenderás que...  
P. con el tiempo, lo sé, reconocerás que...
- OC.* 1197, κὰν κείνα λεύσσης, οἶδ' ἐγώ, γνώσει...  
E. [Antígona] si los miras bien, yo no lo dudo, entenderás...  
A. si los observas, te darás cuenta —estoy segura— de que...  
V. si te fijas en ellos reconocerás, estoy segura...  
B. si los consideras, yo lo sé, conocerás que...  
P. si lo miras bien sé que reconocerás que
- OC.* 522, θεὸς ἴστω,  
E. [Ed.] Sépalo la divinidad, = B  
A. dios lo sabe, = P  
V. Testigo de ello sea dios

f) *Saber es tener práctica o habilidad, conocer lo que hay que hacer:*

- Ph.* 960, πρὸς τοῦ δοκοῦντος οὐδὲν εἰδέναι κακόν.  
E.[Fil.] [y todo] por mano del que parecía no entender de maldades.  
A. por obra de quien parecía no conocer el mal. = P  
V. por culpa del que aparentaba no saber nada malo. = B
- Ph.* 1010, ὃς οὐδὲν ἤδει πλὴν τὸ προσταχθὲν ποεῖν,  
E. [Fil.] el cual nada ha sabido sino ejecutar lo que le mandaban  
A. que no sabía más que cumplir lo ordenado = VBP
- OR.* 1525, ὃς τὰ κλείν' αἰνίγματ' ἤδει καὶ κράτιστος ἦν ἀνὴρ,  
E. [Corifeo] él resolvía las misteriosas adivinanzas, él estaba en la cumbre del poder.  
B. el que descifró los famosos enigmas y era el hombre más poderoso. = VP

<sup>17</sup> Existe la variante γνώσει ofrecida por Errandonea.



- Ant.* 301, καὶ παντὸς ἔργου δυσσέβειαν εἰδέναι.  
 E. [Creonte] les ha enseñado todo género de impiedad.  
 A. y a conocer la impiedad de toda acción.  
 V. y a que adquieran experiencia de todo tipo de inquietudes.  
 B. y a conocer la impiedad que a todo se atreve  
 P. y a realizar todo género de impiedad.

g) *Saber es conocer qué es y cuál es una cosa:*

- Ph.* 249, ὦ τέκνον, οὐ γὰρ οἶσθά μ' ὄντιν' εἰσορᾶς;  
 E. [Fil.] ¡Oh hijo! ¿No sabes a quién tienes ante tus ojos? = VBP  
 A. ¡Oh hijo! ¿Es que no conoces a quién estás contemplando?  
*Ph.* 681, ἄλλον δ' οὐτιν' ἔγωγ' οἶδα κλύω οὐδ' ἐσιδῶν μοίρα...  
 E. [Coro] Pero no sé ni he oído jamás de persona mortal = B  
 A. Sin embargo, de ningún otro mortal conozco por haberlo oído o por haberlo visto... = VP  
*Ph.* 852, οἶσθα γὰρ ὃν αὐδῶμαι,  
 E. [Coro] Tú entiendes a quién hablo.  
 A. Sabes de qué hablo. = BP  
 V. Pues sabes a quién me refiero.  
*Ph.* 938, οὐ γὰρ ἄλλον οἶδ' ὅτω λέγω,  
 E. [Fil.] Pues no veo a quién más se lo digo. = VP  
 A. Pues a ningún otro conozco con quien pueda hablar = B  
*OR.* 230, εἰ δ' αὖ τις ἄλλον οἶδεν ἔξ ἄλλης χθονὸς τὸν αὐτόχειρα,  
 E. [Ed.] Y si alguien sabe de algún extranjero que es el asesino,  
 A. Si alguien, a su vez, conoce que el autor es otro de otra tierra, = VBP  
*OR.* 1128, τὸν ἄνδρα τόνδ' οὖν οἶσθα τῆδέ που μαθῶν,  
 E. [Ed.] Pues bien, ¿recuerdas haber visto allí alguna vez a este hombre?  
 = P  
 A. ¿Eres consciente de haber conocido allí a este hombre en alguna parte?  
 V. ¿Reconoces entonces a este hombre de aquí por haberlo conocido en algún lugar de por ahí?  
 B. ¿Y a este hombre recuerdas haberle conocido allí?  
*OC.* 24, τὰς γοῦν Ἀθήνας οἶδα, τὸν δὲ χῶρον οὔ.  
 E. [Ant.] Aquello ya veo que es Atenas; este lugar no sé cuál será.  
 A. En verdad sé que en Atenas, aunque no sé en qué región. = VBP  
*OC.* 220, Λαίῳ ἴστε τιν' ἐκγονον;  
 E. [Ed.] ¿Sabéis de cierto hijo de Layo...?  
 A. ¿Conocéis a un hijo de Layo? = VBP  
*OC.* 806, ἄνδρα δ' οὐδέν' οἶδ' ἐγὼ δίκαιον  
 E. [Ed.] pero yo no conozco hombre honrado que = BP  
 A. Yo no sé que sea justo ningún hombre! = V  
*Ai.* 121, ἐγὼ μὲν οὐδέν' οἶδ'<sup>3</sup>  
 E. [Odiseo] A nadie [había yo conocido].  
 A. Yo, por lo menos, no conozco a nadie. = B  
 V. Yo no sé de nadie. = P  
*Ai.* 965, οἱ γὰρ κακοὶ γνώμασι πάγαθον χεροῖν ἔχοντες οὐκ ἴσασι,



E. [Teucro] Los hombres de avieso corazón no saben estimar el bien cuando está a la mano...

A. Los torpes no conocen lo valioso, aun teniéndolo en sus manos... = B  
V. Pues los cortos de luces no saben que tienen en sus manos el bien... = P

*Tr.* 1191, οἶσθ' οὖν τὸν Οἴτηος Ζηνὸς ὑψίστου πάγον;

E. [Heracles] ¿Conoces tú aquella empinada cresta del Eta consagrada a Zeus? = AVBP

*Tr.* 1192, οἶδ', ὡς θυτήρ γε πολλὰ δὴ σταθεῖς ἄνω.

E. [Hilo] Sí la conozco; como que muchas veces he estado en ella sacrificando. = AVBP

*Tr.* 1219, τὴν Εὐρυτείαν οἶσθα δῆτα παρθένον;

E. [Heracles] ¿Conoces a esa joven, hija de Eurito? = AVBP

*El.* 689, οὐκ οἶδα τοιοῦδ' ἀνδρὸς ἔργα καὶ κράτη·

E. [Pedag.] Jamás he visto tamaño arrojo y tales proezas en mortal alguno.

A. No sé cómo contarte unas pocas hazañas y victorias entre las muchas realizadas por semejante hombre. = VBP

*El.* 1348, οὐκ οἶσθ' ὅτῳ μ' ἔδωκας ἐς χεῖράς ποτε;

E. [Orestes] ¿No te acuerdas de aquél en cuyas manos me depositaste?

A. ¿No conoces a aquél en cuyas manos me entregaste un día? = VBP

#### h) *Entender, comprender, saber por razonamiento o cálculo* (similar a 7.2.e):

*Ph.* 580, οὐκ οἶδά πω τί φησι·

E. [Neopt.] No acabo de entenderlo.

A. No sé aún lo que dice. = VP

B. No entiendo aún lo que quiere decirme.

*OR.* 1367, οὐκ οἶδ' ὅπως σε φῶ βεβουλευῆσθαι καλῶς.

E. [Coro] No acierto a dar por bueno lo que has hecho.

A. No veo el modo de decir que hayas tomado una buena decisión. = V

B. No puedo decirte que has decidido bien.

P. No sé cómo puedo decir que lo que has decidido está bien.

*OR.* 1371, ἐγὼ γὰρ οὐκ οἶδ' ὄμμασιν ποίοις βλέπων πατέρα...

E. [Ed.] Que no sé yo con qué ojos había de presentarme a mi padre...

A. No sé con qué ojos, si tuviera vista, hubiera podido mirar a mi padre = BP

V. Pues no sé con qué mirada o con qué ojos habría dirigido la vista a mi padre...

*Ant.* 316, οὐκ οἶσθα καὶ νῦν ὡς ἀνιαρῶς λέγεις;

E. [Creonte] ¿No ves lo impertinente que estás en cuanto dices?

A. No te das cuenta de que también ahora me resultas molesto con tus palabras?

V. ¿No sabes que también ahora me estás molestando con tus palabras? = P

B. ¿No adviertes que también ahora me exasperas con tus palabras?

*Ant.* 1048, ἄρ' οἶδεν ἀνθρώπων τις...;

E. [Tiresias] ¿Pero sabe cierta persona...?

A. ¿Acaso sabe alguien...? = P

V. ¿Es que hay algún hombre que sepa...? = B



- OR. 1142, φέρ' εἶπέ νῦν, τότ' οἶσθα παῖδά μοί τινα δούς...;  
 E. [Mens.] Sigamos adelante. ¿Te acuerdas cómo me diste un niño para que yo lo criase para mí? = ABP  
 V. ¡Vamos, dime ahora! ¿Sabes que en aquella fecha me entregaste cierto niño para que yo me criara la criatura para mí mismo?
- El. 131, οἶδά τε καὶ ξυνίημι τὰδ',  
 E. [Electra] Yo lo sé, yo lo reconozco,  
 A. me doy cuenta, soy consciente,  
 V. sé y comprendo... = BP

i) *Tener persuasión:*

- Ph. 634, καὶ νῦν οἶδ' ὀθοῦνεχ' ἴξεται.  
 E. [Fil.] y va a venir, lo estoy viendo.  
 A. Ahora sé que llegará. = VBP
- OR. 527, οἶδα δ' οὐ γνώμη τίη.  
 E. [Corifeo] ¿pero quién sabe en qué sentido?  
 A. pero no sé con qué intención. = VBP
- OR. 1133, εὖ γὰρ οἶδ' ὅτι κάποιδεν ἦμος τὸν Κιθαιρῶνος τόπον...  
 E. [Mens.] Pues sé muy bien que se acuerda cómo en las vertientes del monte Citerón... = B  
 A. Estoy bien seguro de que se acuerda cuando en el monte Citerón... = VP
- OC. 666, ὅμως δὲ κάμου μὴ παρόντος οἶδ' ὅτι...  
 E. [Teseo] aun en mi ausencia, ten por seguro que...  
 A. aunque no esté yo presente, sé que... = VBP
- Ant. 89, ἀλλ' οἶδ' ἀρέσκουσ' οἷς μάλισθ' ἀδεῖν με χρή.  
 E. [Ant.] Yo sé que así doy gusto a quienes más me importa dárselo. = B  
 A. Pero sé agradar a quienes más debo complacer.  
 V. Con ello sé que complazco a quienes más me conviene complacer. = P
- Ant. 98, τοῦτο δ' ἴσθ', ὅτι...  
 E. [Ismene] pero sábete que... = B  
 A. y sabe que... = P  
 V. pero tienes que saber que...
- Ant. 1043, εὖ γὰρ οἶδ' ὅτι...  
 E. [Creonte] pues bien sé yo que... = AVBP

7.3. Γιγνώσκω.- Este verbo significa 'conocer' bien por haber oído, visto o por alguna experiencia. Su frecuencia es mucho menor que οἶδα, y adquiere en el análisis de F. Ellendt (1965) varios matices según el contexto, que giran en torno a la idea de conocer algo en cuanto que el conocimiento humano no significa un conocimiento total y absoluto, sino parcial y relativo; en ningún caso equivale al significado preciso de 'saber *la* verdad'.

a) *Conocer.* (lat. *cognosco*):

- Ph. 325, ἴν' αἰ Μυκῆναι γνῶνεν ἢ Σπάρτη θ' ὅτι...  
 E. [Neopt.] ya vería Micenas, y vería Esparta, que...





- A. para que Micenas y Esparta conozcan que  
V. para que se enterara Micenas y también Esparta de que  
B. para que Micenas y Esparta sepan que  
P. Micenas y Esparta sabrían que
- OR. 403, παθῶν ἔγνωσ' ἂν οἶά περ φρονεῖς.  
E. [Ed.] los azotes te enseñarían lo que son tus enredos.  
A. hubieras conocido con sufrimientos qué tipo de sabiduría tienes.  
V. habrías aprendido sufriendo un castigo exactamente igual a tus maquinaciones.  
B. con dolor aprenderías lo que mereces por tu sentir.  
P. sufriendo conocerías qué cosas proyectas.
- OR. 1477, γνοῦς τὴν παρούσαν τέρψιν,  
E. [Creonte] calculo el gozo presente,  
A. porque imaginé la satisfacción que...  
V. al intuir tu actual delectación en ellas,  
B. sabiendo la alegría que tenías,  
P. imaginando el gozo presente,
- OC. 553, ἔγνωκά σ' ὦ παῖ Λαΐου,  
E. [Teseo] al punto he adivinado quién eras, hijo de Layo;  
Te he reconocido, oh hijo de Layo. = V  
B. he comprendido que eras tú, oh hijo de Layo  
P. te conocía, hijo de Layo.
- Ant. 779, ἢ γνώσεται γοῦν ἀλλὰ τηνικαῦθ' ὅτι...  
E. [Creonte] o si no aprenderá siquiera allí, que es...  
A. o se dará cuenta por lo menos en ese momento, que es...  
V. o comprenderá entonces al fin, ya que no antes, que...  
B. o conocerá entonces, por el contrario, que  
P. o al menos reconocerá, siquiera entonces, que
- Ai. 1419, ἢ πολλὰ βροτοῖς ἔστιν ἰδοῦσιν γινῶναι·  
E. [Coro] Muchas, por cierto, son las cosas que sola la experiencia descubre a los mortales. = P  
A. Ciertamente que a los mortales les es posible conocer muchas cosas al verlas. = VB

b) *Reconocer*: (lat. *agnosco*):

- El. 43, οὐ γάρ σε μὴ γήρα τε καὶ χρόνῳ μακρῷ γνώσ',  
E. [Orestes] Pues por la vejez y por la larga ausencia no hay miedo de que te reconozcan,  
A. No te reconocerán por tu vejez y por el largo tiempo pasado, = BP  
V. No hay cuidado, gracias a la vejez y al largo tiempo transcurrido, de que te reconozcan
- El. 1340, ὑπάρχει γάρ σε μὴ γινῶναι τινα.  
E. [Pedagogo] Está seguro de que nadie te ha de conocer. = AVBP
- OR. 615, κακὸν δὲ καὶ ἐν ἡμέρᾳ γνοίης μὴ·  
E. [Creonte] Para descubrir al malvado basta un día.  
A. Mientras que podrías conocer al perverso en un solo día. = VBP

- OR. 1115, ἄλλως τε τοὺς ἄγοντας ὥσπερ οἰκέτας ἔγνωκ' ἔμαυτοῦ·  
 E. [Ed.] por otra parte, los que le traen son criados de casa que conozco.  
 A. reconozco a los que lo conducen como servidores míos. = BP  
 V. he reconocido en quienes lo traen a mis propios criados.
- OR. 1274, οὓς δ' ἔχρηζεν οὐ γνωσοῖατο.  
 E. [Mens. palacio] nunca veáis a los que yo tanto deseé ver.  
 A. no conocer a los que deseaba.  
 V. no habían de reconocer a los que hubiera venido bien haber reconocido.  
 B. y no reconocerían a los que quiso conocer.  
 P. y no habrían de reconocer a quienes necesitarían.
- OR. 1325, οὐ γάρ με λήθεις, ἀλλὰ γινώσκω σαφῶς, καίπερ σκοτεινός,  
 E. [Ed.] No te desconozco, no; envuelto en tinieblas, aún reconozco...  
 A. No me pasas inadvertido, sino que, aunque estoy en tinieblas, reconozco... = P  
 V. No me pasas desapercibido, sino que entiendo con toda precisión, pese a mi oscuridad...  
 B. No me engaño, claramente reconozco, aunque en tinieblas...
- OC. 891, ἔγνω γὰρ τὸ προσφώνημά σου,  
 E. [Ed.] pues ya reconozco tu voz; = AVBP

c) *Ver, advertir, entender* (lat. *video, animadverto, intelligo*):

- Ph. 405, ὥστε γινώσκειν ὅτι...  
 E. [Fil.] que estoy viendo en todo eso  
 A. como para reconocer que  
 V. de suerte que me doy perfecta cuenta  
 B. pues reconozco en esto = P
- Ph. 716, ὅπου γνοίη στατὸν εἰς ὕδωρ,  
 E. [Coro] al agua estancada se dirigía siempre, donde [...] la descubriría.  
 A. [observando] dónde podría descubrir un estanque de agua  
 V. si en sus pesquisas aprendió algún sitio donde había un charco de agua  
 B. si alcanzaba a ver agua estancada  
 P. donde descubría un charco de agua.
- Ph. 1165, ἀλλὰ γνῶθ', εἶ γνῶθ'·  
 E. [Coro] Pero sábelo, sábelo bien.  
 A. Pero entiéndelo, entiéndelo bien. = P  
 V. Sin embargo, reconoce, reconoce claramente  
 B. Mas date cuenta, date bien cuenta
- Ph. 1388, ὄλεις με, γινώσκω σε, τοῖσδε τοῖς λόγοις.  
 E. [Fil.] Mira que te conozco; estás matándome con lo que me propones.  
 A. Me perderás, te conozco, con estas palabras. = VB  
 P. Me perderás, lo conozco, con estas palabras.
- OR. 613, ἀλλ' ἐν χρόνῳ γνώση τάδ' ἀσφαλῶς,  
 E. [Creonte] Con el tiempo lo verás claro.  
 A. Con el tiempo podrás conocer que esto es cierto. = VP  
 B. Con el tiempo lo aprenderás bien.
- OR. 1068, εἶθε μίποτε γνοίης ὅς εἰ.





- E. [Yocasta] ¡Ojalá nunca descubras quién eres!  
A. ¡Que nunca llegues a saber quién eres!  
V. ¡Ojalá nunca llegues a enterarte quién eres!  
B. ¡Ojalá nunca sepas quién eres! = P
- OC. 96, ἔγνωκα μὲν νῦν ὥς  
E. [Ed.] Ahora veo bien que sólo  
A. Ahora me doy cuenta que = V  
B. He sabido por ello que  
P. Ahora conozco que
- OC. 137, οὐπῶ δύναμαι τέμεινος γινῶναι ποῦ μοί ποτε ναίει.  
E. [Coro] no puedo hallar dónde se ha escondido.  
A. aún no sé dónde se esconde.  
V. todavía no puedo descubrir dónde se me encuentra.  
B. aún no puedo descubrir dónde se me oculta.  
P. aún no puedo llegar a ver dónde se esconde.
- OC. 941, γιγνώσκων δ' ὅτι...  
E. [Creonte] porque me figuraba que...  
A. sino pensando que...  
V. sino consciente de que...  
B. sino porque creía que...  
P. porque estaba convencido...
- OC. 1025, γινῶθι δ' ὡς ἔχων ἐχῆ  
E. [Teseo] Ya lo ves, viniste a atrapar y vas atrapado...  
A. sé consciente de que el que dominaba es ahora dominado...  
V. empieza a darte cuenta de que tú que eres un ladrón has resultado aprehendido...  
B. y aprende que tenías y ahora te tienen...  
P. Ten entendido que el que retenía es retenido...
- El. 731, γινούς δ' οὐξ Ἀθηνῶν δεινὸς ἡμιστρόφος ἔξω παρασπᾶ...  
E. [Pedagogo] Percatándose de ello el diestro auriga de los atenienses,  
A. Al darse cuenta, el diestro conductor de Atenas, = VP  
B. Advirtiéndolo, el hábil auriga de Atenas,
- l. 988, τοῦτ' γιγνώσκουσ',  
E. [Electra] ten siempre presente...  
A. comprendiendo que...  
V. consciente de esto...  
B. comprende al fin...  
P. sabiendo que...
- El. 1330, ἀλλ' ἐν αὐτοῖσιν κακοῖς τοῖσιν μεγίστοις ὄντες οὐ γιγνώσκετε;  
E. [Pedagogo] ¿... no os dais cuenta de que os halláis no al borde, sino en medio de los mayores peligros? = AVBP
- Ant. 188, τοῦτο γιγνώσκων ὅτι...  
E. [Creonte] bien persuadido de que...  
A. sabiendo que  
V. consciente de esto: de que...  
B. sabiendo que es éste...  
P. sé muy bien que es ésta...
- Ant. 998, γνώση, τέχνης σημεῖα τῆς ἐμῆς κλύων.  
E. [Tiresias] Lo sabrás, si das oídos a los presagios de mi arte... = ABP

- V. Te vas a enterar de lo que pasa al oír las pruebas que aporta mi profesión
- Ant.* 1004, καὶ σπώντας ἐν χηλαῖσιν ἀλλήλους φοναῖς ἔγνωιν  
E. [Tiresias] Noté que con sus garras se estaban destrozando cruelmente unos a otros,  
A. Me di cuenta de que unas a otras se estaban despedazando... = V  
B. Advertí que con garras sangrientas se destrozaban entre sí,  
P. Comprendí que se estaban destrozando mutuamente con las garras sangrientas,
- Ant.* 1089, καὶ γνῶ τρέφειν τὴν γλῶσσαν ἡσυχαιτέραν...  
E. [Tiresias] y aprenda a tener la lengua más refrenada... = P  
A. y advierta que hay que mantener la lengua más callada...  
V. y aprenda a tener más cuidado y a moderar más su lengua...  
B. y aprenda a alimentar una lengua más tranquila...
- Ant.* 1095, ἔγνωκα καὐτὸς καὶ ταράσσομαι φρένας·  
E. [Creonte] Yo también lo sé y tengo el corazón en zozobra. = AB  
V. Me he dado cuenta también yo, y por eso tengo mi alma con mucha desazón. = P
- Tr.* 932, ἰδὼν δ' ὁ παῖς ὤμωξεν· ἔγνω γὰρ τάλας...  
E. [Nodriz] Prorrumpió en lamentos el hijo al verla, pues conoció el desdichado que... = AB  
V. Y su hijo, al verla, prorrumpió en lamentos, pues comprendió el desdichado que...  
P. Al verlo, el muchacho lanza un grito, se da cuenta, el desgraciado, que...
- Tr.* 1118, οὐ γὰρ ἂν γνοίης ἐν οἷς χαίρειν προθυμῆ...  
E. [Hilo] no entenderás cuán infundadamente te forjas esos deseos...  
A. no podrías discernir en qué cosas estás dispuesto a alegrarte...  
V. no puedes llegar a entender en qué te estás alegrando...  
B. no sabrás con qué cosas deseas alegrarte...  
P. no puedes saber en qué vana situación te forjas alegrías...
- Tr.* 1221, ἔγνως.  
E. [Heracles] Tienes razón.  
A. Has comprendido.  
V. Acertaste.  
B. Comprendiste.  
P. Me has entendido.
- Ai.* 36, ἔγνωιν, Ὀδυσσεῦ,  
E. [Atenea] Lo sabía, Ulises. = ABP  
V. Te entiendo, Ulises,
- Ai.* 677, ἡμεῖς δὲ πῶς οὐ γνωσόμεσθα σωφρονεῖν;  
E. [Áyax] ¿Cómo no he de aprender a ser discreto también yo?  
A. ¿No vamos a aprender a ser sensatos? = VBP
- Ai.* 807, ἔγνωκα γὰρ διὸ φωτὸς ἠπατημένη...  
E. [Técmea] Ahora comprendo que me ha engañado mi dueño, = VP  
A. Me doy cuenta de que he sido engañada por este hombre.  
B. Advierto ya que he sido engañada por este hombre.



## 8. CONCLUSIONES

Del análisis de estos dos grupos de ejemplos, en los que aparece οἶδα (7.2) y γινώσκω (7.3), podemos extraer las siguientes conclusiones:

8.1. Los ejemplos con οἶδα, distribuidos por F. Ellendt (1965) en nueve subgrupos, ofrecen una significación similar en todos ellos que queda matizada por los otros elementos del contexto. En el apartado a) se encuentra este verbo atribuido a Zeus como ‘sabedor’ de las cosas que dice Creonte de forma insolente (OC.882) y en el d) se califica al dios padre y a Apolo como ‘sabedores’ o ‘conocedores de las cosas de los mortales’. Además, se recogen los matices de ‘saber’ o ‘conocer’ algo por haberlo percibido por cualesquiera de los sentidos (vista y oído), o por haberlo adquirido por experiencia (apartados a. y d.); también significa ‘saber’ algo por haberlo averiguado por estudio y reflexión (apartados b. y c.); aparece también con la idea de seguridad que proporciona el conocer bien algo (apartado e.); en los otros apartados significa el saber de quien hace lo que debe en cada momento o de quien comprende bien lo que sucede porque calcula o actúa con prudencia y sensatez (f, g, h, i).

8.2. Es de destacar que este verbo οἶδα se aplica a hombres y dioses sin diferencia alguna. La razón hemos de encontrarla en el proceso inverso al que comentábamos al principio. En la cultura del hombre griego antiguo la sabiduría, aunque fuese concebida como una «idea» absoluta (Platón) y aunque fuese patrimonio exclusivo de una divinidad (Parménides), era un atributo propio de los hombres (libres), en el que los dioses también participarían; su concepción antropocéntrica explica esta manera de entender el mundo. En la cultura de Occidente, constituida por el triple sedimento cultural heleno, romano y cristiano, y en la que predominan las creencias cristianas, la sabiduría ha sido entendida como un patrimonio exclusivo del Dios único; por eso Dios es omnisciente, Dios es sabio, el único que lo sabe todo. En cambio, este hombre occidental «disfruta» *parcialmente, parti-cipa*, de esa capacidad intelectual, otorgada por Dios, para que conozca algo de *la* verdad. El pasaje de Sófocles (O.R. 499-500) no sólo califica a los dioses Zeus (el dios padre) y Apolo (el dios de la luz, de la razón, del equilibrio) como sabios, εἰδότες, ‘sabedores’, ‘conocedores’, sino que completa la idea con el adjetivo ξυνετοί, ‘inteligentes’. Mas este participio es aplicado igualmente a los hombres sin distinción, sean adivinos, sacerdotes, mensajeros, reyes, príncipes o criados.

8.3. Es destacable asimismo cómo en algunos pasajes aparecen juntos los dos verbos que venimos estudiando, contrastando el sentido distinto de uno y otro verbo. Por ejemplo, en OR 1117 ἔγνωκα εἶσθι nos presentan dos ideas que, incluso participando del sentido general de conocer y de saber, no expresan lo mismo; ἔγνωκα expresa la idea de que el sujeto (primera persona singular, se trata del Corifeo que responde a Edipo) conoce, ha *reconocido*, a la persona que se acerca, el criado que había entregado al recién nacido Edipo a un pastor; el estado de conocimiento del Corifeo está motivado, según palabras de Edipo, porque lo habría *visto* an-





tes, pero el Corifeo no dice οἶδα, 'lo sé, porque lo he visto', sino 'yo lo he reconocido', 'lo acabo de reconocer', 'de volver a conocer', en tema y tiempo de perfecto de indicativo, porque es como el resultado actual de haberlo visto hace tiempo y por eso, por la experiencia y por el sentido de la vista, lo *reconoce*. Mas en el pasaje aparece también el imperativo de οἶδα, ἴσθι, como expresión de seguridad del propio sujeto trasladada al oyente: 'sábelo', 'entérate', 'estáte seguro', que se refuerza aún más con el adverbio σαφές 'claramente'. El uso repetido de esta expresión da a la locución un sentido formular, casi adverbial: 'ciertamente', 'con total seguridad', 'estoy seguro', 'ten por cierto', etc. En los otros dos pasajes (OC 852 y 1197) la presencia de οἶδα es parentética, para manifestar una vez más la seguridad del hablante (Creonte y Antígona, respectivamente), 'lo sé', mientras que γνῶσις y γνῶσει se refieren al reconocimiento que el oyente experimentará más adelante, cuando llegue el momento o cuando preste la debida atención. Por tanto, uno y otro verbo se distribuyen la significación en distintos niveles de la oración sin interferir su papel semántico respectivo. Por supuesto que en ninguno de estos pasajes se alude a la sabiduría ni en sentido absoluto ni en sentido siquiera divino. Los ámbitos del conocer y del saber se entienden sólo en los planos humanos: un saber por experiencia y por percepción sensorial o intelectual; en definitiva, por un 'conocer', diríamos hoy.

8.4. Es también digno de destacar el pasaje en el que aparecen juntos los verbos οἶδα y ἐπίσταμαι (OC 53), aunque no hayamos analizado en este estudio esta pareja de términos, pero conviene destacarlo por cuanto que el primer verbo alude al hecho de que el sujeto (un extranjero en Colono) sabe lo que ya ha aprendido y, por tanto, expresa un estado intelectual de conocimiento, de saber, mientras que el segundo verbo, ἐπιστήση, alude a lo que un segundo personaje (oyente, Edipo) aprenderá, conocerá, después de que haya oído lo que le va a contar el primero. El segundo verbo se usará en griego para expresar la idea de 'conocer científicamente', 'conocer por experiencia', si bien este pasaje no permite aplicar la expresión con esa idea tan concreta, a menos que la interpretemos como un 'conocer bien', un 'conocer con fundamento'.

8.5. Los ejemplos con γιγνώσκω, distribuidos por F. Ellendt (1965) en tres subgrupos, responden al sentido general de 'conocer' o 'reconocer', 'aprender' y 'entender', siendo el contexto el que permite optar por cada uno de esos matices. El uso de este verbo en sus variadas acepciones confluye en la idea concreta de 'conocer', propio del hombre, frente a la idea de 'saber'.

8.6. Por tanto, la idea de οἶδα abarcaría cualquier tipo de conocimiento, completo o no, divino o humano, mientras la de γιγνώσκω quedaría limitado más al conocimiento no divino, al conocimiento no absoluto.

8.7. De ahí que propongamos que en una hipotética oposición de estos dos verbos desde la perspectiva de su significación, el término marcado lo ocuparía el verbo γιγνώσκω, no sólo por disponer de marcas (reduplicación de presente, sufijo -σκ-), sino porque en su actualización en los pasajes analizados, con independencia de las



interpretaciones dadas por los traductores que hacen intervenir otros rasgos como el estilo, la *variatio*, etc., *γινώσκω* significa ‘conocer’, es decir, aquella acción intelectual por la que el hombre aprende algo, se forma una idea *verdadera* del objeto de su conocimiento, mientras que el término negativo sería *οἶδα* al carecer de marcas, salvo el grado vocálico -o- propio del tema de perfecto en los verbos defectivos, y por cuanto que significa algo menos concreto que el anterior: en efecto, no sólo indica el estado intelectual de poseer un conocimiento, esto es, el estado de ‘saber’, sino que también indica la acción de ‘conocer’, ‘percibir’, como si fuera un uso neutro.

Dicho en otros términos: el verbo *οἶδα* es más maleable que *γινώσκω*, pues puede significar un saber divino, total, absoluto, incluso de lo que está oculto a los hombres, a la totalidad de los hombres (*OR.* 499-500), o bien indicar simplemente la seguridad que garantiza un conocimiento correcto. Por el contrario, el verbo *γινώσκω* parece responder a un conocimiento más concreto y humano, por el cual el sujeto conoce, reconoce o entiende algo porque se lo explican, lo aprende o lo percibe.

8.8. En este sentido es muy clarificador aquel oráculo que proclamaba el célebre proverbio de «conócete a ti mismo»: *γνώθι σαυτόν*, en el que podemos entender con claridad ejemplar la idea de que ‘conocer’ alude a la acción intelectual por la que se aspira a cubrir el vacío de lo que se ignora, de lo que no se sabe.

8.9. En cambio, cuando los griegos quisieron hablar de sabiduría, no hablaron del hombre que más sabía, sino que dijeron que el hombre que más sabía era un ignorante, aunque fuera simultáneamente el menos ignorante de todos y, entre los ignorantes, el más sabio de todos ellos, porque su saber consistía sólo en haber percibido que no sabía nada; pero aquellos griegos no dijeron ni quién era el más sabio porque lo conociera todo, ni si se trataba de un dios o de un hombre; se limitaron a decir que, entre los hombres, el más sabio era Sócrates, porque afirmaba que sólo sabía que no sabía nada

8.10. En el caso de la obra de Sófocles no hay que repetir que es «teatro», es decir, una representación artificial de algo imaginado por la mente del dramaturgo, y que no aspira a hacer un ensayo epistemológico. En su obra aparecen muchos hombres que creen saber, que creen tener un conocimiento exacto de la realidad y de la historia, y, sin embargo, ese conocimiento humano siempre resulta un error, un trágico y fatídico error: son los casos de Edipo, de Heracles, de Deyanira, de Áyax, de Clitemnestra, de Orestes, etc. La paradójica acción de conocer desemboca en tragedia; incluso quien se considera un sabio al creer que ha dado la respuesta correcta, de saber la respuesta del enigma, resulta tener un conocimiento incompleto, erróneo y, por tanto, su sabiduría resulta también ser lo opuesto a sí misma; es decir, ignorancia.

8.11. Como hemos visto, la paradoja trágica no sólo se da en la acción dramática de los personajes sofocleos, se da igualmente en el contraste semántico de dos ver-

bos de amplio uso en su obra. El saber absoluto y completo, hoy entendido como atributo exclusivo de la divinidad única, aparece en la obra de Sófocles compartido por hombres y dioses, aunque unos y otros no posean en ningún caso ese saber absoluto del que la Filosofía actual habla. Por otro lado, el conocer se da en el plano humano: los hombres se ocupan de conocer, mientras que en el ámbito de los dioses esa actividad de conocer sólo aparece cuando se comportan como humanos. Recuérdese el empeño de Zeus, dios padre, por conocer su último destino, que, como si de un humano se tratara, lo ignora, lo cual sitúa al mismo Zeus fuera de esa divinidad única y omnisciente.

8.12. Antes hemos apuntado que este análisis es sólo una parte de la cuestión propuesta (saber y conocer en Sófocles). Somos conscientes de que quedan por analizar otras voces que convergen con las dos estudiadas en algunos aspectos semánticos. Pero su análisis habrá de posponerse para una próxima publicación.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALAMILLO, A. (1981): *Sófocles. Tragedias*, Madrid, Gredos, BCG n.º 40.
- BENAVENTE BARREDA, M. (1999): *Sófocles. Tragedias y fragmentos*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- BERNIDAKI-ALDOUS, E. A. (1985): *Blindness in a culture of light, especially the case of the Oedipus at Colonus of Sophocles*, J. Hopkins Univ., Baltimore.
- BOWMAN, L. (1994): *Knowledge and profecy in Sophokles*, Diss. Univ. of California, Los Ángeles. (DA, 1994-5, 55[9], 2815A; = Univ. Microf. Int., Ann Arbor, Michigan, n.º 9504504).
- BRUNSCHWIG, J.-LLOYD, G.-PELLEGRIN, P. (2000): *El saber griego. Diccionario crítico*, Madrid, Akal, [Original francés de 1996].
- BUTAYE, D. B. (1980): «Sagesse et bonheur dans les tragédies de Sophocle», *LECXLVIII*, 289-308.
- BUXTON, R. G. A. (1980): «Blindness and Limits; Sophokles and the Logic of Myth», *JHS* 100, 22-37.
- CHAMPLIN, M. W. (1969): «Oedipus Tyrannus and the problem of Knowledge», *CJLXIV*, 337-345.
- COUGHANOWR, E. (1997): «Philosophic meaning in Sophocles' Oedipus Rex», *AC* 66, 55-74.
- DALE, A. M. (1956): «Seen and Unseen on the Greek Stage», *WS* 69, 96-106.
- DILLER, H. (1950): *Göttliches und menschliches Wissen bei Sophokles*, Kieler Universitätsreden, Heft 1.
- DREXLER, H. (1956): «Die Teiresias-Szene des König Oedipus», *Maia* VIII, pp. 3-26.
- ELLENDT, F. (1965<sup>2</sup>): *Lexicon Sophocleum*, Olms, Hildesheim, edic. de H. Genthe. (Berlin, 1872<sup>1</sup>).
- ERRANDONEA, I. (1959, 1965, 1968): *Sófocles. Tragedias*, 3 vols., Barcelona, Alma Mater.
- FLORENSKAJA, T. A. (1978): «La catharsis en tant que prise de conscience: (L'Oedipe de Sophocle et l'Oedipe de Freud)», *L'inconscient, nature, fonctions, méthodes d'étude*, II (Tbilisi Mecniereba), 562-570.
- FOWLER, B. H. (1981): «Thought and underthought in three Sophoclean plays», *Eranos* LXXIX, 1-22.
- GIANGRANDE, L. (1983): «Self-knowledge», *CEA* XV, 61-67.
- GROSS, N. P. (1982): «Antigone and archaic thought. A reading of the Antigone», *Selecta* (Corvallis, OR; Oregon State Univ., Pacific Northwest Council on Foreign Lang.) III, 17-25.
- HESTER, A. D. (1971): «The ignorance of Oedipus», *Prudentia*, 1993, 25.1, 1-23; «Sophocles the unphilosophical. A study in the Antigone», *Mnemosyne* XXIV, 11-59.
- INNAMORATI, M. (1995): «Innocenza di Edipo...», *QUCC* 49, 161-172.
- JARKHO, V. N. (1969): «Zum Problem des Wissens in der sophokleischen Tragödie», *Das Altertum*, 1970, XVI, 89-96; «La crise de la raison dans la tragédie attique comme reflet de la crise de la polis athenienne», en *Die Krise der griechischen Polis*, 29-33.
- JOUANNA, J. (1997): «Sophocle, *Ajax*, v. 747: le savoir du devin ou le savoir du messenger?», *REG*, 1991, CIV, 556-563; «Oracles et devins chez Sophocle», en J.-G. Heintz (ed.), *Oracles et prophéties dans l'antiquité. Actes du Colloque de Strasbourg (15-17/VII/1995)*, Paris, 283-320.
- KANE, R. L. (1975): «Profecy and perception in the Oedipus Rex», *TAPhA* CV, 189-208.



- KITZINGER, R. (1993): «What do you know? The end of Oedipus» en R. M. Rosen/J. Farrell (eds.), *Nomodeiktēs. Greek Studies in honor of M. Ostwald*, Univ. of Michigan Press, Ann Arbor, 539-556.
- KURTZ, J. G. (1984): *Some observations about the dianoia of the Chorus in Sophocles' Theban plays*, Univ. de Boston.
- LAHMER, K. (1984): «Wahnsinn und Wissen als dominantes Strukturmerkmal im Aias des Sophokles», *SIFC* II, 174-192.
- LEFÈVRE, E. (1987): «Die Unfähigkeit sich zu erkennen. Unzeitgemässe Bemerkungen zu Sophokles' Oidipus Tyrannos», *WJA* XIII, 37-58.
- (1990): «Die Unfähigkeit sich zu erkennen. Unzeitgemässe Bemerkungen zu Sophokles' Trachiniai», *WJA*, XVI, 43-62.
- (1991): «Die Unfähigkeit sich zu erkennen. Unzeitgemässe Bemerkungen zu Sophokles' Aias», *WJA* XVII, 91-117.
- (1992): «Die Unfähigkeit sich zu erkennen. Unzeitgemässe Bemerkungen zu Sophokles' Antigone», *WJA* XVIII, N. F., 89-123.
- (1993): «Die Unfähigkeit sich zu erkennen. Unzeitgemässe Bemerkungen zu Sophokles' Elektra», *WJA* XIX, 19-46.
- LEVIN, S. (1971): «Know thyself. Inner compulsions uncovered by oracles», *Fons perennis. Saggi critici di filologia classica raccolti in onore di V. d'Agostino*, RSC, Turín.
- LONG, A. A. (1968): *Language and thought in Sophocles. A study of abstract nouns and poetic technique*, Londres, Athlone Pr.
- NEWTON, R. M. (1975, 1995r): *Oedipus and the ways of knowing*, Univ. de Michigan, Ann Arbor.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1983, 1994r): *Obras completas*, 12 vols, Madrid, Alianza Editorial/Revista de Occidente.
- O'SULLIVAN, G. F. (1973): «Reflections of rationalism in Greek Tragedy», *CF* XXVII, 54-61.
- PALLÍ BONET, J. (1988): *Sófocles. Tragedias completas*, Barcelona, Ediciones B.
- PEARSON, A. C. (1924): *Sophoclis fabulae*, Oxford Classical Text (1967r).
- RÁBADE ROMEO, SERGIO (2003<sup>3</sup>): *Obras. I: El conocimiento humano I*, Madrid, editorial Trotta (edición de J. A. Martínez Martínez y J. García García) (1969<sup>1</sup>; 1985<sup>2</sup>).
- ROSELLI, A. (1982): «Livelli del conoscere nelle Trachinie di Sofocle», *MD* VII, 9-38.
- SEGAL, CH. (1986): «Time, theater and knowledge in the tragedy of Oedipus» en B. Gentili/R. Pretagostini (eds.), *Edipo. Il teatro greco e la cultura europea. Atti del convegno internazionale. Urbino*, 15-18/IX/1982, Roma, Ed. dell' Ateneo, 459-484 y 485-489.
- (1994): «Sophocles' Oedipus tyrannus: Freud, language, and the unconscious» en P. L. Rudnytsky / E. H. Spitz (eds.), *Freud and forbidden knowledge*, New York University Press, 72-95.
- SHELTON, J. A. (1984): «Human Knowledge and self-deception. Creon as the central character of Sophocles' Antigone», *Ramus* XIII, 102-123.
- STANFORD, W. B. (1978): «Light and Darkness in Sophocles' Ajax», *Greek Roman and Byzantine Studies* 19, 189-197.
- TAAFFE, L. K. (1986): «Knowing his place: Sophocles' Oedipus at Colonus, 668-719» en K. V. Hartigan, *Within the dramatic spectrum*, Univ. Florida, 213-219.



VARA DONADO, J. (1985): *Sófocles. Tragedias completas*, Madrid, Cátedra.

WEBSTER, T. B. L. (1969): *An Introduction to Sophocles*, Londres, Methuen & Co. Espec. pp. 18-55.

